

Magíster en Arquitectura  
Escuela de Postgrado  
Facultad de Arquitectura y Urbanismo  
Universidad de Chile  
Segundo Semestre 2022

Actividad Formativa Equivalente a Tesis / *AFE*  
Profesor guía / *Jose Ignacio Vielma*  
Alumno / *Cristian Espinoza Nuñez*



**EN LA NATURALEZA MUERTA ENCONTRÉ, UNA ESTRELLA QUE NUNCA SE IRÁ.**





Actividad Formativa Equivalente a Tesis/ AFE

***“EN LA NATURALEZA MUERTA ENCONTRÉ, UNA ESTRELLA QUE NUNCA SE IRÁ”***

**Cristian Eduardo Espinoza Nuñez**

-2023-

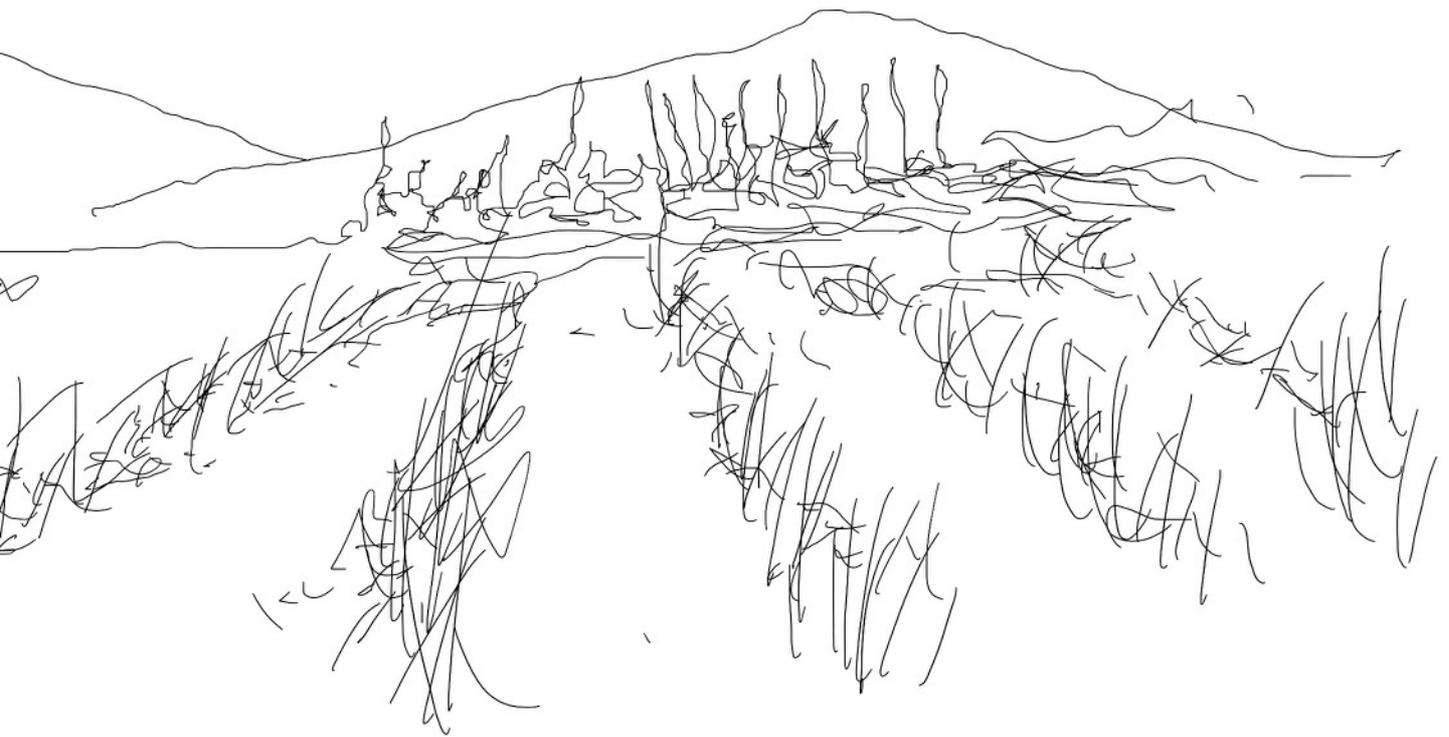
El presente trabajo ha sido financiado con una beca proveniente del Proyecto Fondecyt Regular 20212023 n° 1211639

*“Territorios elusivos: La fotografía de autor del paisaje productivo en Chile como experiencia y documento (2000-2022)”, cuyo investigador responsable es Jose Ignacio Vielma Cabruja.*

*Agradecido estoy de mis padres quienes habitaron entre frutas y verduras, para construir una familia*



*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 01/23*



El “cómo observar lo cotidiano”, en palabras de George Perec, en su libro *Pensar y Clasificar*, encuentro el argumento para justificar la acción de registrar situaciones atmosféricas, las que se mencionaran, estos lugares son de encontrar en las capitales de las grandes ciudades, pero en las condiciones territoriales del país, el mercado de acopio más activo se encuentra en Santiago como capital, a través de las inquietudes personales, el motivo de integrar situaciones donde el habitar tenga vínculo a lo encontrado en situaciones territoriales primitivas, donde el deambular es posible para encontrarnos. *Perec, Georges, (1986), “Pensar y Clasificar”, pág. 11, Editorial Gedisa S.A.*

El espacio experimentado, donde se encuentran las situaciones cuestionantes, para la comprensión del paisaje urbano, es el mercado que por jerarquía y el estado actual de cómo comprendemos las ciudades en el territorio nacional, es el mercado Lo Valledor, es el área de acopio de mayor importancia a nivel nacional, en donde sus situaciones atmosféricas, por el modo que se construye como también el cómo que se habita, se modifica constantemente por la necesidad de sus componentes, alterando el modo de vivir estos sitios tan atractivos.



*Terrenos de producción agrícola, Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 12/22*

Resulta evidente que en quienes habitamos un área urbana densa, congestionada y en constante crecimiento nace una natural necesidad de explorar situaciones distintas. Aquellas que nos permiten vincularnos con la geografía y el territorio en distintos aspectos. Las personas viajan para lograr perderse en las montañas, valles, quebradas, ríos o el mar, donde exista la posibilidad de enfrentarse a estas situaciones de conexión a lo natural.

Con el acto de estar inmerso en estas situaciones de exposición a lo natural del territorio, conectamos con nuestros sentidos, participamos en un comportamiento ambulante, frente a nuevas experiencias del vivir, fuera de la ciudad.



*Terrenos de producción agrícola, Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 12/22*

El paisaje rural es un horizonte,. El área agrícola de carácter productivo es en esencia el primer paisaje exterior, con la presencia además de quienes lo habitan, de quienes lo hacen presente. La posibilidad de estar allí posibilita la desorientación y descubrir nuevas áreas. Generalmente valles limitados por sus componentes naturales, es ahí donde esboza lo primitivo del paisaje.

El tiempo ha entregado las posibilidades de nuevos paisajes para la ciudad o para quienes la habitamos, por tanto este segundo paisaje, urbano, es aquel donde el ser humano intervino para que se habitara como el ser humano quiere que sea. Las intenciones eran de diseñar las maneras de habitar, recorrer y en momentos detenerse, mas no existe la posibilidad de estar perdido. Este paisaje impide recoger frutos, impide la espontaneidad de habitar un paisaje.



*Terrenos de producción agrícola, Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 12/22*

En palabras de Andres Ferra sobre los textos de Jose Donoso, finalmente, bajo el escrutinio de los retornados, Santiago se convierte en una ciudad metamorfoseada y, al mismo tiempo, hostil a la imaginación, al punto que Donoso señala en “El retorno del nativo” la necesidad de “poner en actividad las prerrogativas del novelista: observar, escuchar, preguntar, para permitir que Santiago me vaya invadiendo, y suscite fantasías”, Ferrada Andres, 2017, "*Algo sobre Jardines*", en *la escritura de Jose Donoso*, Revista *AISTHESIS* n°61, pág. 119-143

Un nuevo paisaje presente en el horizonte de las ciudades. En áreas ahora efímeras, recintos de comercio e intercambio de productos a una gran escala, donde los productos se mueven en cada momento. Grandes vacíos están ahí, actualmente contenidos por las edificaciones que habitan la ciudad. Quizás es un oasis donde los sentidos se llenan al estar inmersos en él.



*Terrenos de producción agrícola, Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 12/22*

Es en esta variabilidad en donde se enfoca el trabajo como objetivo específico, el cual, se conduce por la constante experimentación in situ de estas áreas de acopio, recorriendo constantemente los diversos senderos y espacios interiores que construyen los contenedores, logrando descubrir los momentos que entregan en todo horario, para luego transmitir lo que es, la posibilidad de estar inmersos en situaciones para escaparse en un momento de introspección, de carácter primitivo en la trama urbana de la capital.



*Terrenos de producción agrícola, Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 12/22*









*Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 02:17am, 09/22*



Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 10:09am, 05/22



PUNTO VERDE

OR 5  
MA

Advertisement for ComercialCastro and Soprole. The sign features a yellow 'C' logo with a stylized 'F' inside, the text 'ComercialCastro', and the 'Soprole' logo with a water drop icon. Below the logos are images of various products.

RAM

MATERIA ORGANICA





Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 02:17am, 09/22



*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 05/21*



**-Pregunta N°1-**

**¿Un espacio compuesto por productos agrícolas dispuestos a morir, por su diversidad espacial, tienen la oportunidad para ser parte del paisaje urbano?**

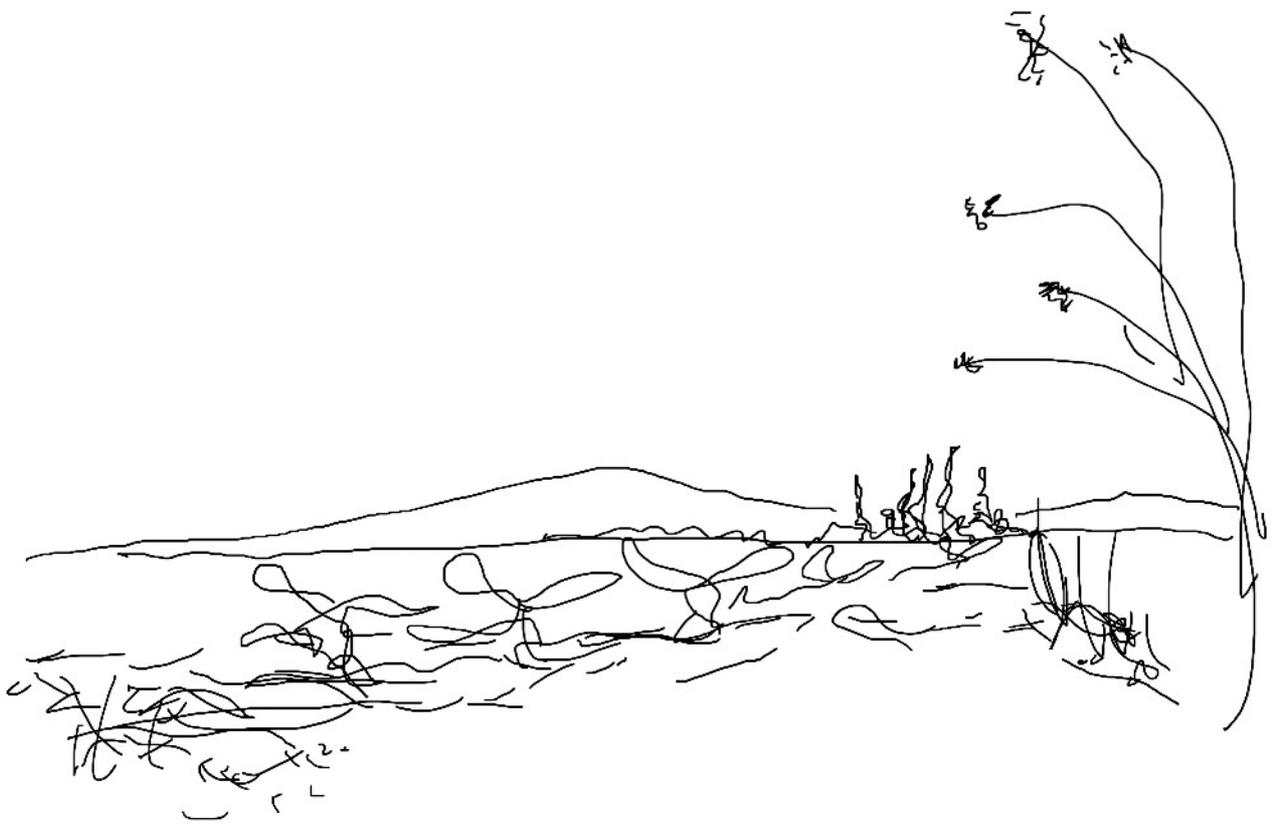
Lugares donde el paisaje es construido por elementos de origen agrícola, construyendo imágenes que se componen por la acumulación de lo orgánico, de lo nativo del territorio donde se siembra, está ahora dentro de la trama urbana. Se construye de la repetición de paramentos de frutas y verduras acumuladas en una escala tal que acopia la cantidad necesaria para la gran ciudad. Se presenta como un lugar de particulares momentos atmosféricos, pero dentro de la trama de la ciudad.

Jardines entendidos como una definición de un terreno donde se encuentran ornamentos para hacer de ese lugar un espacio placentero, comúnmente se comprende por la presencia de plantas, pero en estos nuevos espacios para comprender jardines, serán compuestos del producto de la planta, quiere decir el fruto que emerge del enraizamiento de la planta o una flor.



*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 05/21*

En el valor de las imágenes, desde el registro de la memoria hacia un espacio, Pallasmaa menciona, “las imágenes poéticas abren un caudal de asociaciones y, por tanto, de afectos. Las imágenes poéticas refuerzan nuestra experiencia existencial y sensibilizan los límites que existen entre nosotros y el mundo; esas imágenes nos sitúan en plena carne del mundo. Se trata de experiencias estimulantes que emancipan la imaginación en lugar de explotarla. Las imágenes poéticas son condensación de numerosas experiencias, percepciones, pensamiento e ideas.” *Pallasmaa, Jubani, (2019), Habitar, pág. 94, Editorial Gustavo Gili.*



*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 05/21*

Las 32 hectáreas contienen senderos construidos, pero no indefinidos. Sin embargo su forma varía constantemente, producto del movimiento de estos enormes contenedores de formato regular. Son estos elementos y la condición efímera lo que caracteriza el área. A través de la experiencia de estar inmerso en estos espacios constituidos, que se asemejan a las situaciones atmosféricas de un paisaje primitivo, abundan las posibilidades de conectar con los sentidos.



*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 05/21*

Pretendemos observar estos espacios, una vez que nos encontremos inmersos en ellos. Áreas incomprensibles en su tipo de habitar como áreas comerciales, donde confluyen productos que viajan desde espacios bucólicos, para estar en la inmediatez urbana.

Como lo menciona en su texto Pia Montealegre, “el ajardinamiento del campo es la consecuencia de su modernización, en donde la razón y la teoría invaden el lugar de la tradición y de la práctica, y esta última se transforma para estar al servicio del placer.” *Montealegre, Pia. (2013). El ajardinamiento del geórgico. ARQ (Santiago), (83), pág. 30-35.*



Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 10:09am, 05/22

En base a lo mencionado, descubrir que el campo tiene la posibilidad de ser un jardín, entendiendo que la producción que se realiza en estas áreas, los productos agrarios con sus características que permiten lo sensorial, es lo más natural en la ciudad entre las constantes edificaciones actuales.

El paisaje nos permite visualizar el paso del tiempo, evolucionando por cada temporada del año, es evidente que la producción agrícola es parte de ese proceso natural que luego se refleja en el paisaje urbano. Al cosechar lo sembrado, esta materia de frutas y verduras comienza un nuevo camino en su vida, ya que, al ser cortado, pasa a ser un objeto con un tiempo de vida que luego comienza a ser comercializado en su proceso de descomposición.



Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 12:07pm, 09/22

“Si hoy experimentamos la ciudad como un paisaje no podemos atribuirlo únicamente a un modo de ver, sino que este modo de ver tiene relación con nuestra experiencia del habitar.” *Solà-Morales, Ignasi de , (2001) Annals, Paisajes, Escola Tècnica superior, d'Arquitectura de Barcelona, pág 01.*

Estas áreas compuestas de una materia comestible que nace en territorio agrícola, están presentes en puntos específicos como áreas de acopio que luego por el hecho de comercializar viajan a diversos puntos de la ciudad, desperdigado la materia, construyendo nuevas escenas de naturaleza muerta por la urbe.



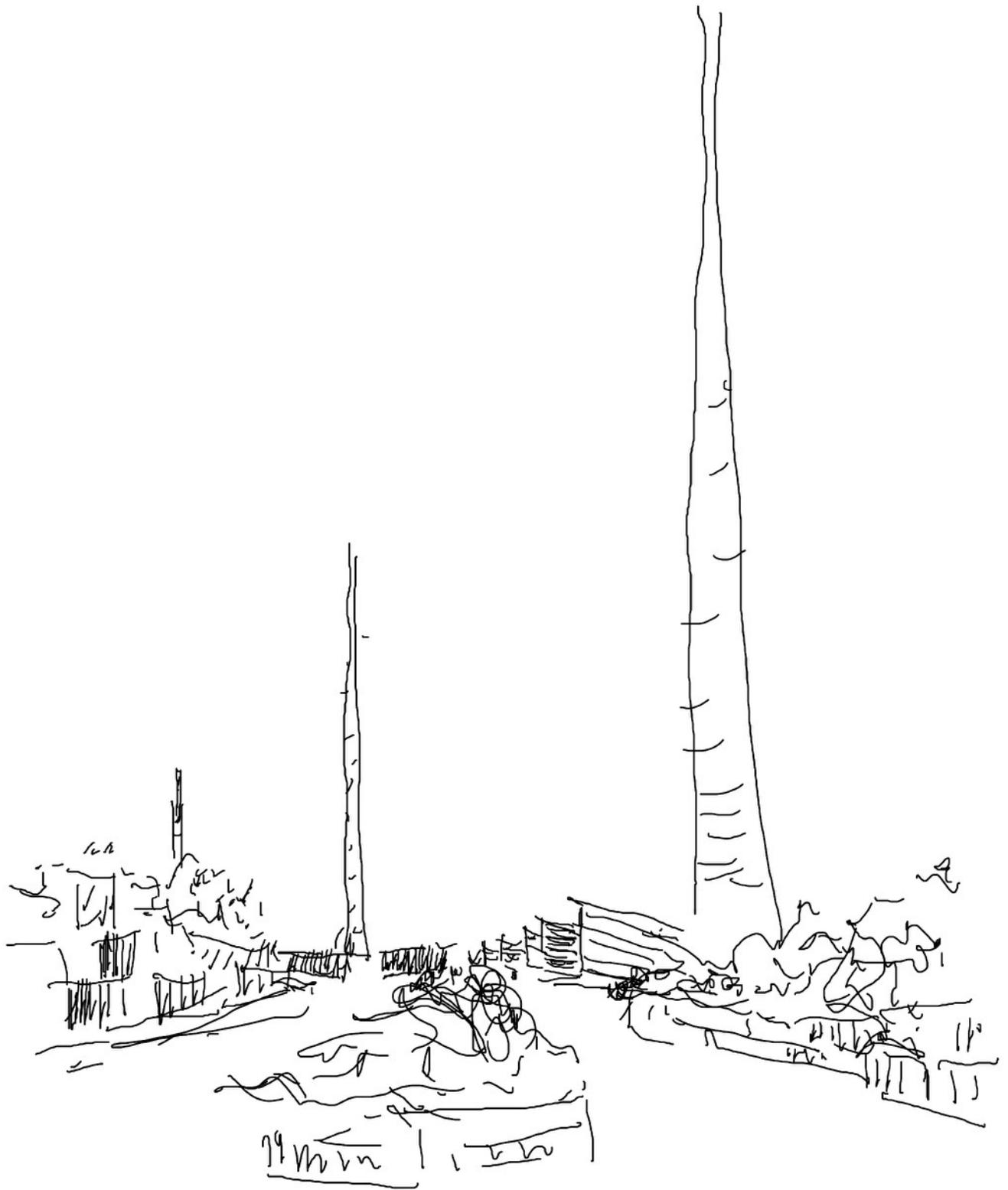
Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 10:09am, 12/22

“La frase “naturaleza muerta” es una locución nominal de la forma sustantivo + adjetivo como “animal racional” o “sentido común”. La palabra “naturaleza” se origina de la palabra latina natura, que procede de natus, participio del verbo nasci, cuyo equivalente en español es “nacer”. Como lo contrario de nacer es morir, la frase “naturaleza muerta”, sin llegar a ser un oxímoron, desprende un aire de paradoja, incluso de crueldad. Llamar “naturaleza muerta” al cuadro de un inocente frutero nos deja con una inquietud que mueve a la reflexión sobre la vida y la muerte.” Hurtado, Guillermo, (noviembre de 2019–abril de 2020), *Revista de Filosofía Diánoia*, vol.64, no. 83, e-ISSN: 1870–4913 • DOI: <https://doi.org/10.22201/ijfs.18704913e.2019.83.1567>, Universidad Nacional Autónoma de México, pág.182.



A través de los contenedores que son de carácter estandarizados, comúnmente contruidos en madera o plásticos, permite el traslado desde el campo como área de producción agrícola, hacia las zonas urbanas de acopio. Al recorrer estos espacios contruidos por estos contenedores estandarizados, la posibilidad de deslumbrarse a través de la desorientación, en estas áreas como un paisaje, en sus diferentes tipologías producto del tipo de contenedor que construye estas áreas.

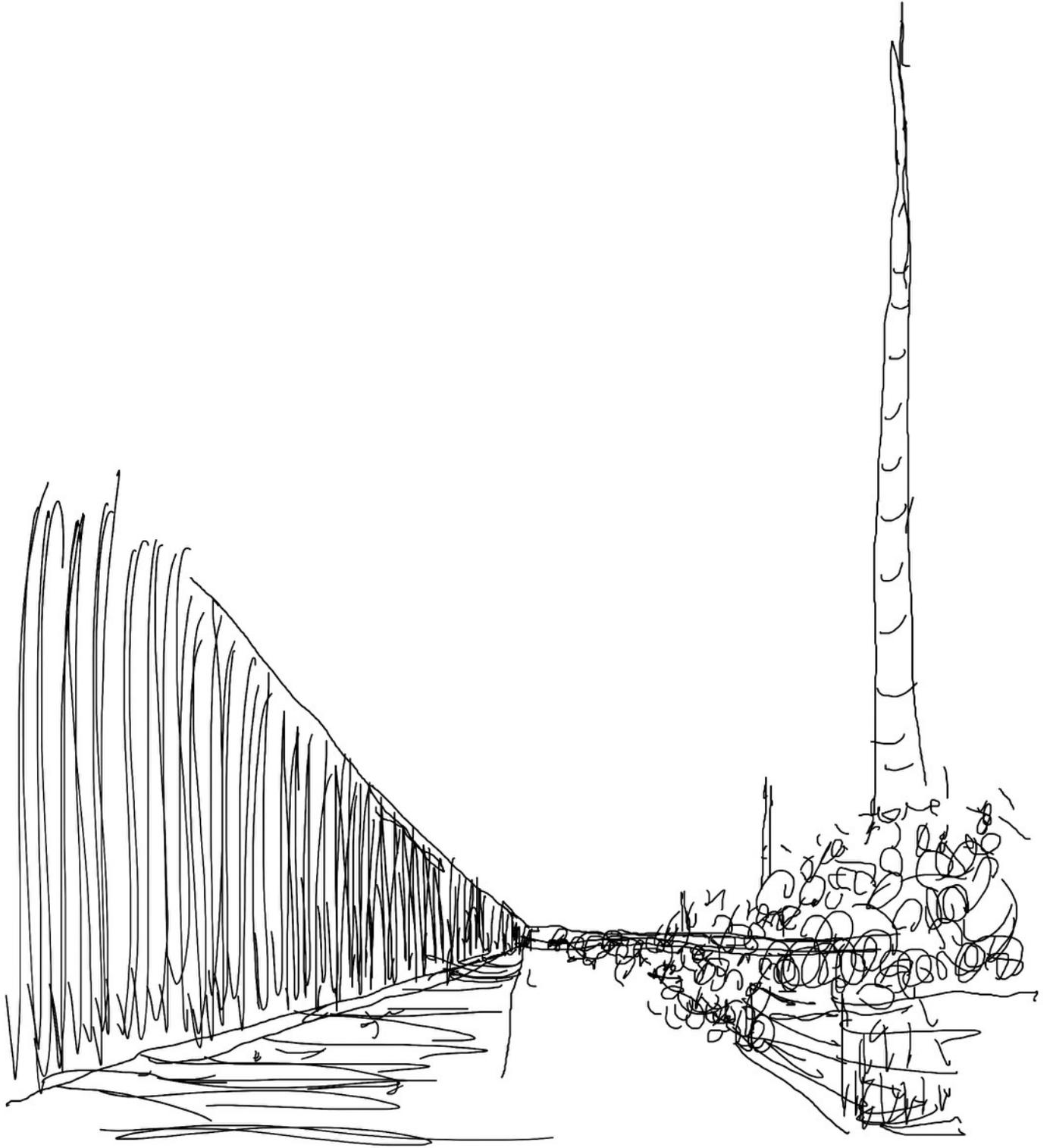
Estos acopios de productos no están entendidos y habitados para valorar desde la cultura del paisaje urbano, es posible descubrir estas construcciones de momentos, lugares para detenerse, hacia el encuentro con el otro, estos nuevos recintos de masas constituidas de frutas y verduras se emplazan en diversos puntos para conectar a quienes habitan la ciudad a sus sentidos para con el paisaje.



*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 05/21*

Al ser recintos estigmatizados de poca conexión a la ciudad, son activos a través de colores, texturas, aromas, gustos y un particular sonido constante, todo que madruga y termina de manera variable, la esencia de estos sitios de acopio comienza en horario nocturno. “Es un error pensar que un “jardín de noche” se nos revela a golpe de proyectores, diodos y efectos de iluminación hábiles, artificios destinados a revelar un cuadro sobre el fondo oscuro de la noche, pero que ignoran la noche. A lo largo de la historia, las grutas han recibido sin cesar las inscripciones de aquellos cuya mirada herida por un exceso de luz se dirige hacia la sombra para invitar a lo interior a dar vida a lo que lo exterior excluye.” *Clément, Gilles, (2012), Una breve historia del jardín, El primer jardín, pág 53. Editorial Gustavo Gili.*

Es en esos momentos donde los sentidos del cuerpo humano conectan, dentro de la ciudad urbana, brevemente con el acto de estar, ahí.

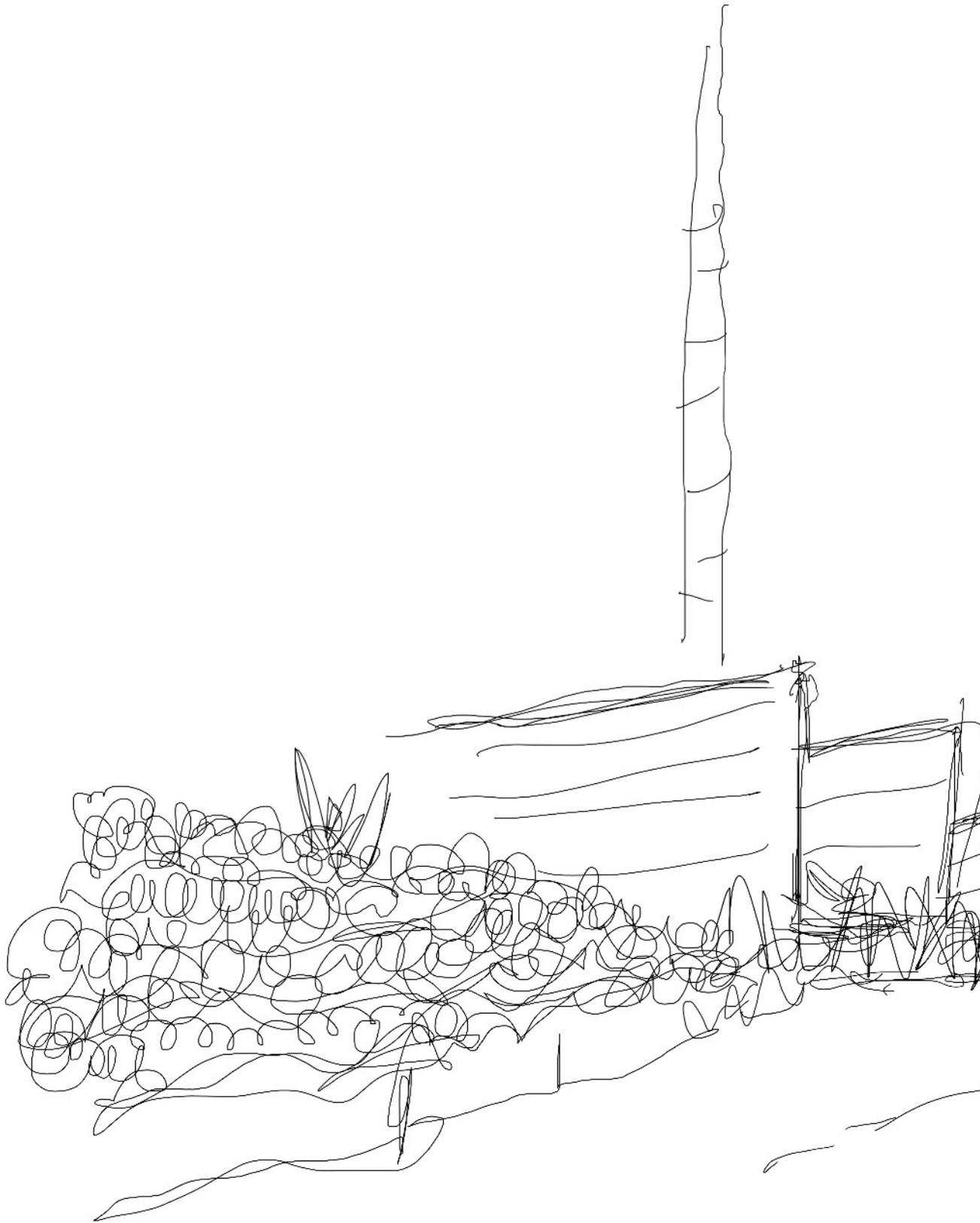


*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 05/21*

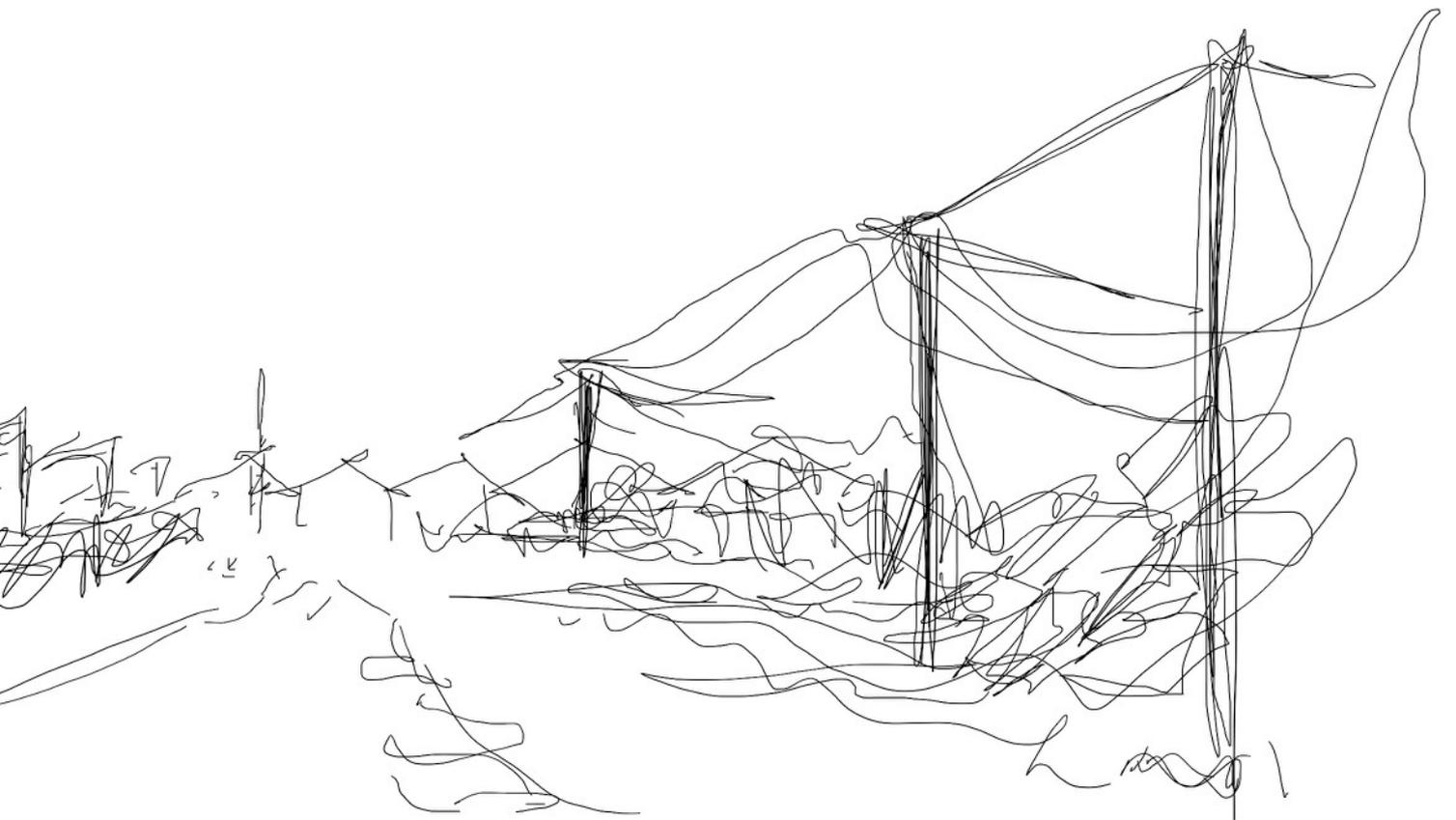


*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 05/21*





*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 05/21*





Juan Bustamente  
ESPECIALIDAD  
En  
PAPAS  
ASTERIX  
RODEO  
CARDINAL  
BUKARA

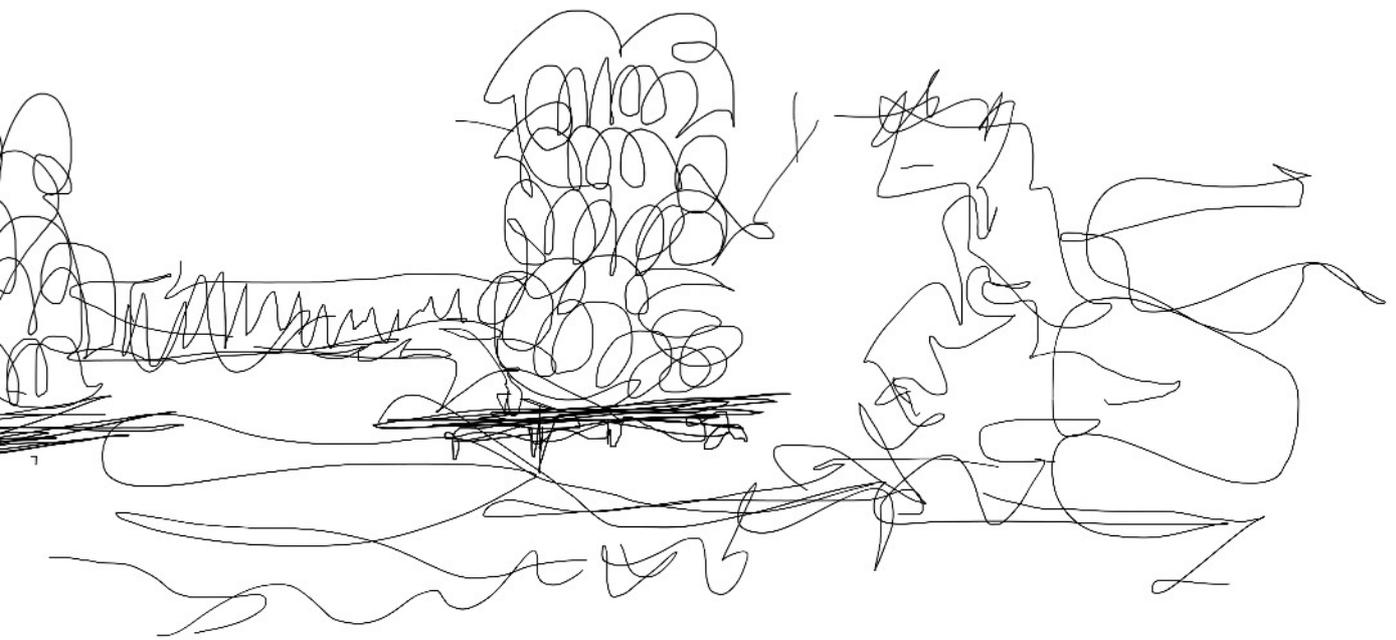


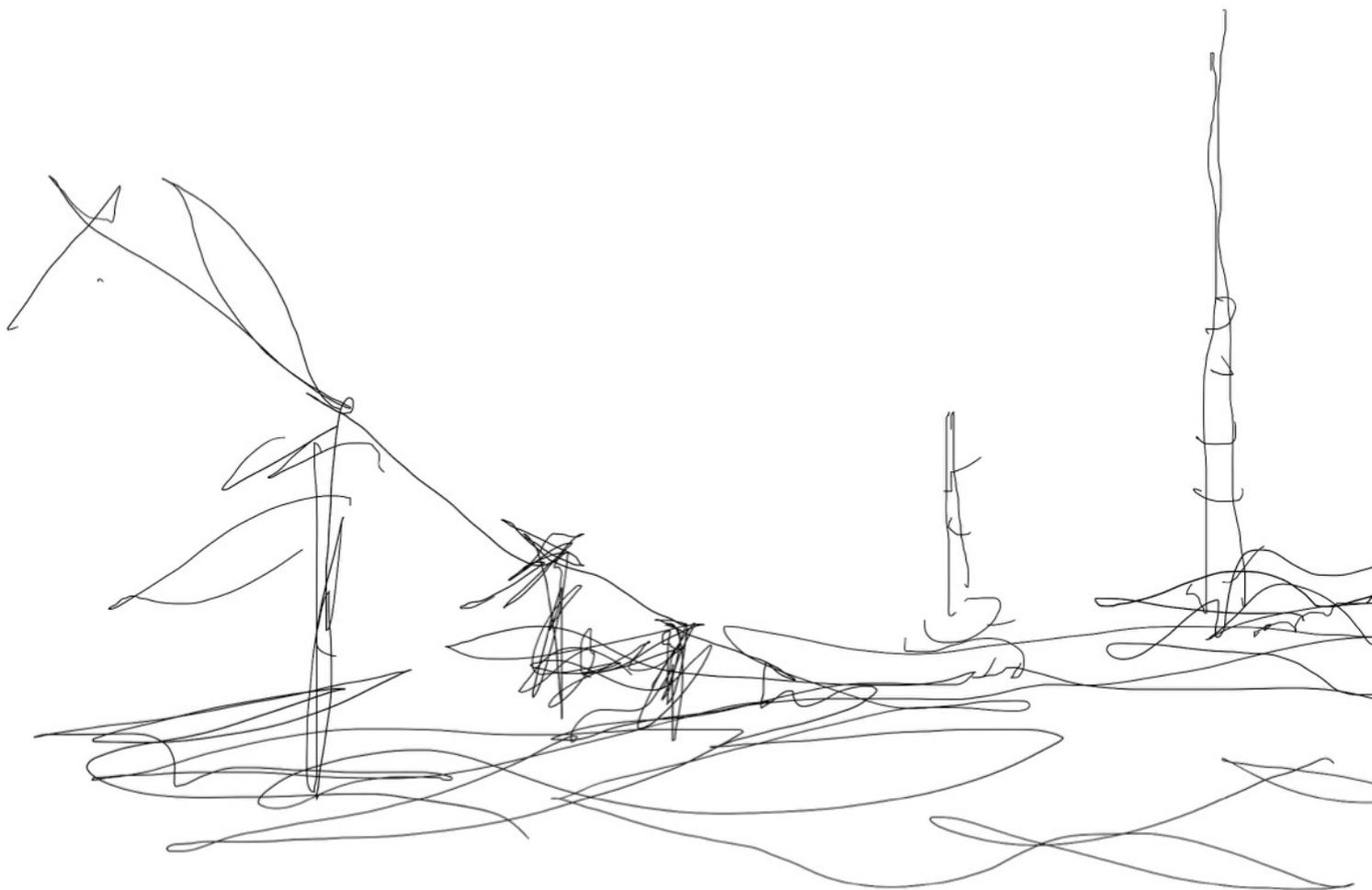


Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 10:09am, 03/22



*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 07/22*





*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 07/22*



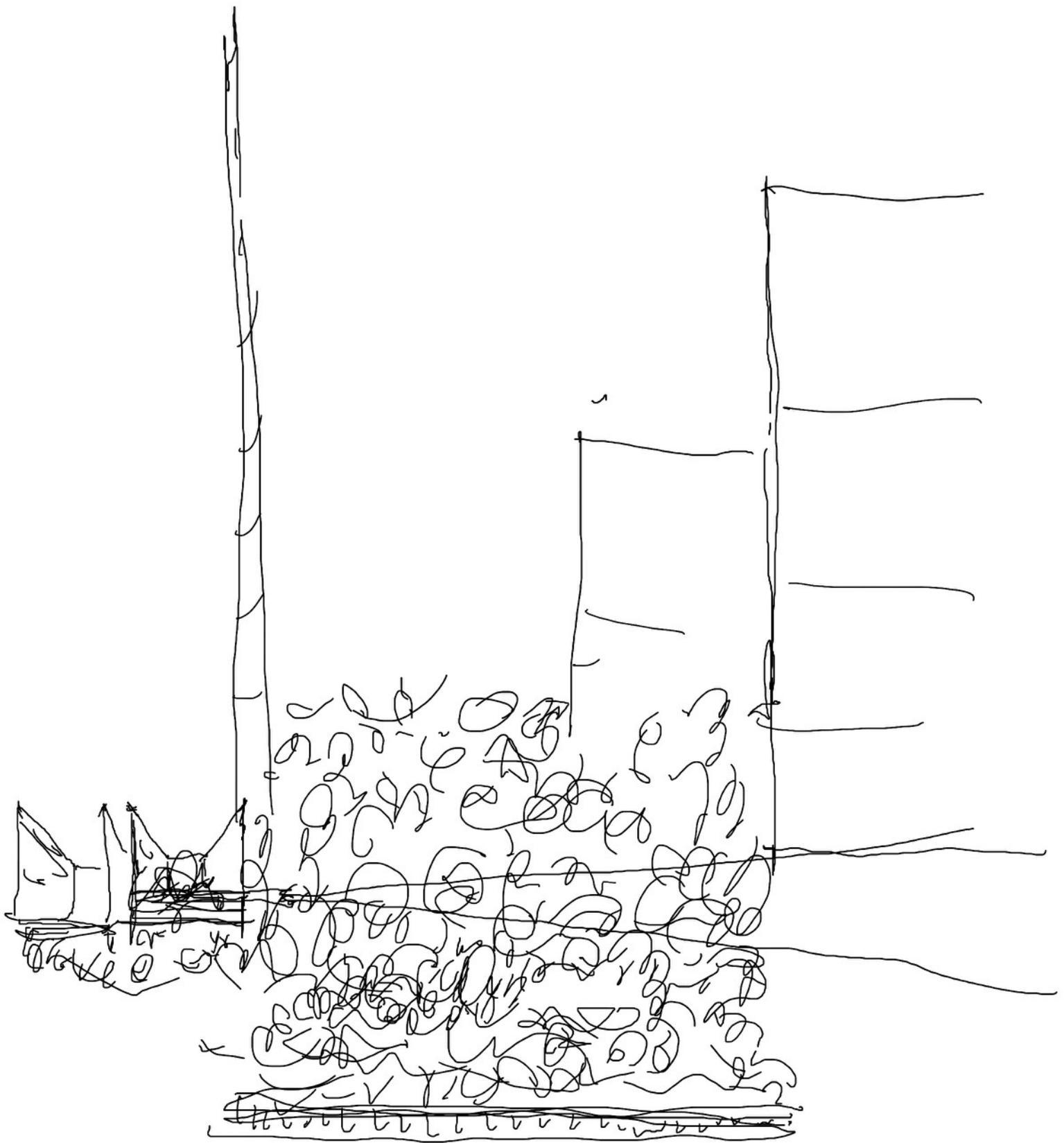
**-Pregunta N°2-**

¿Entender el habitar, con posibilidad de relación a los sentidos, dentro de un ámbito de frutas y verduras?

Estos sitios con sus atmósferas se construyen dentro de estos muros perimetrales herméticos, sobre planos horizontales, sumado que en momentos, aparecen bajo ciertas cubiertas puntuales, existiendo el diálogo de suelo y cubierta, dentro de esta área contenida por muros rígidos y monótonos. Es en estos lugares, a través de los frutos extraídos del trabajo en áreas agrícolas que vuelven a ser activos, la vida que transmite, la presencia de estos objetos agrícolas, estas grandes sitios de acopio se encuentran detrás de áreas que marcan la ciudad, desde la experiencia urbana de recorrerla, donde la accesibilidad es compleja, por la aceleración constante de las grandes ciudades y de las personas que viven del comercio que avanza por su necesidad.

Habitar para entender la manera de cómo estamos vivos, además del pasar de cada día, que logramos ver reflejados en la cotidianidad urbana de observar las construcciones y los espacios que construyen las frutas y verduras, “Además de vivir en el espacio, también habitamos en el tiempo, y la arquitectura media igualmente en nuestra relación con el paso del tiempo, dando así una medida humana al tiempo interminable” *Pallasmaa, Jubani, (2019), Habitar, pág. 114, Editorial Gustavo Gili.*

La trama urbana está densificada por grandes volúmenes verticales en donde habita la población que hace ciudad, donde parques, plazas o momentos compuestos de situaciones orgánicas son una gran momento de aire entre cada volumen arquitectónico de la metrópolis. Las áreas baldías que aparecen en momentos de la ciudad, es necesario comprender esta situación como una gran posibilidad de infraestructura verde, para el devenir en el paisaje urbano.

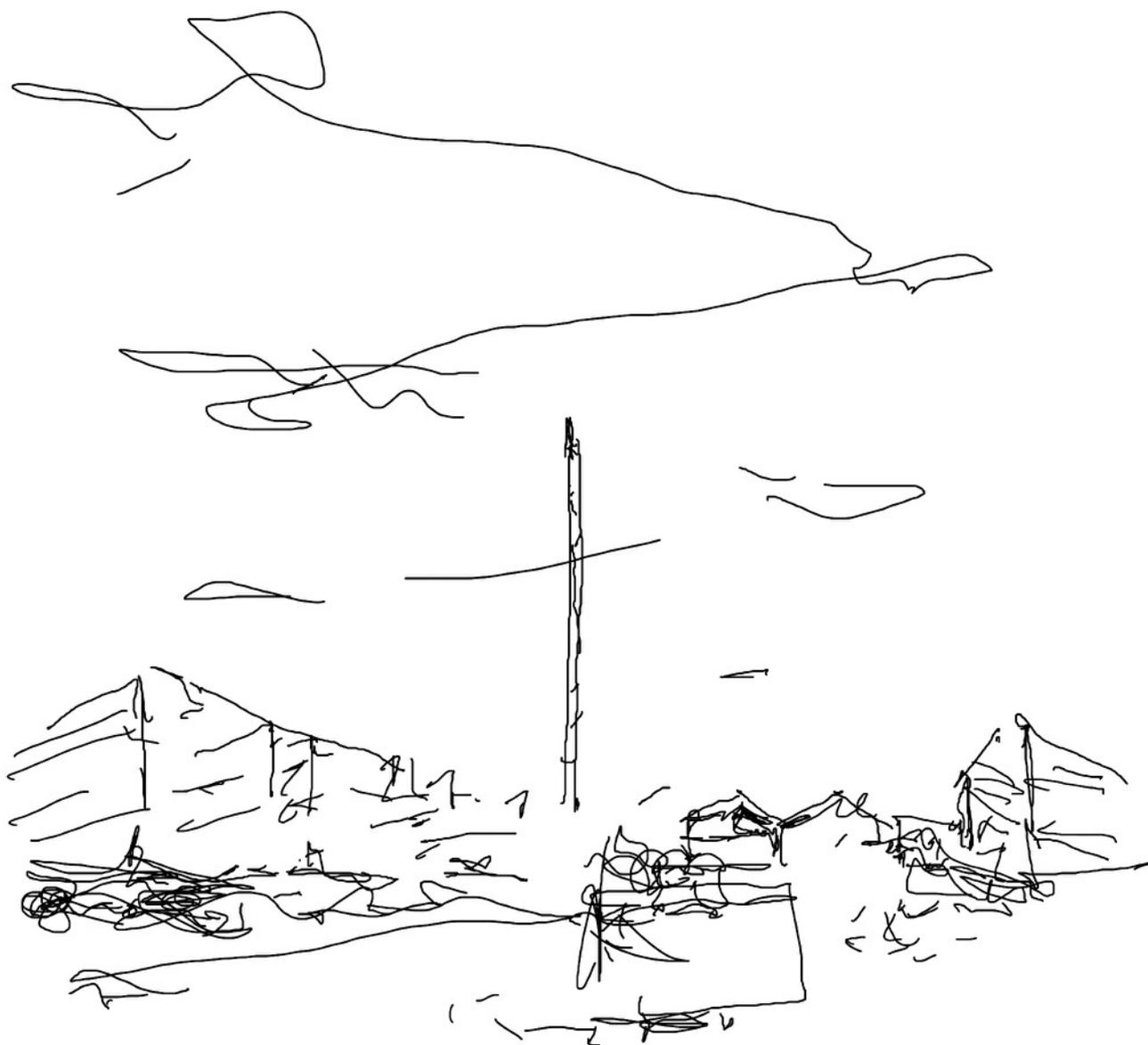


*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 09/21*

En la concentración de la ciudad, con su densificación en altura, más todos los ejes viales que construyen geometrías diversas en el territorio, permiten la existencia de áreas baldías, las cuales no tienen un uso específico y en la mayoría de los casos, una imagen degenerativa para el área circundante al llano sin una actividad que permita mejorar la calidad del uso en aquellos lugares para la ciudad.

De la manera que integramos estas áreas vacías sin uso específico, que son creadas de manera residual por la presencia de ejes estructurantes para la ciudad, podemos mejorar la imagen de estos momentos de la ciudad, a través de situaciones paisajísticas urbanas.

Ignasi Sola-Morales, describe sobre ciertos terrenos urbanos los cuales, están ahí por la ciudad, pero pasan desapercibidos desde la conexión hacia ellos en la experiencia de habitar la ciudad, “un lugar vacío, sin cultivos ni construcciones, situado en una ciudad o en un suburbio, un espacio indeterminado sin límites precisos. Son lugares aparentemente olvidados donde parece predominar la memoria del pasado sobre el presente. Son lugares obsoletos en los que solo ciertos valores residuales parecen mantenerse a pesar de su completa desafección de la actividad en la ciudad. Son, en definitiva, lugares externos, extraños, que quedan fuera de los circuitos, de las estructuras productivas. Son islas interiores vaciadas de actividad, son olvidos y restos que permanecen fuera de la dinámica urbana.” *Sola-Morales, Ignasi de, “Terrain Vague” (1995), en territorios, Editorial Gustavo Gili.*



*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 09/21*

Comprender estas áreas como una zona comercial, en donde los habitantes de alrededor lograrán presenciar un cambio del uso a través de mejorar la imagen visual del lugar, con un principio comercial en su primera opción pero con la variante que puede construir situaciones atmosféricas en donde el vínculo a los productos agrícolas, permite una posibilidad de mejorar la calidad del área. Sumado a las grandes zonas de acopio en la capital, ampliará la calidad del espacio urbano, trabajando en diversas escalas.

Francesco Careri habla de estas áreas que aparecen en ciertos momentos y varían constantemente por la ciudad, al mismo tiempo del modo en cómo los habitamos, en el capítulo espacio nómada, “Del mismo modo que el recorrido sedentario estructura y da vida a la ciudad, el nomadismo asume el recorrido como lugar simbólico donde se desarrolla la vida de la comunidad” *Careri, Francesco, (2019) Walkscapes, el andar como práctica estética, Pág. 30, Editorial Gustavo Gili.*



Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 13:06am, 03/22

Estos lugares que son nuevos para la ciudad, al ser partes de la trama urbana, contruidos por masa de material orgánico obtenido en zonas agrícolas de producción que, a través, de sus colores, texturas, aromas, sabores y sonidos, permite ese momento diverso por su sistema, la presencia donde el habitar es a través del estado efímero de su inestabilidad constructiva.

Al no estar conectado a sus raíces, estos objetos contenidos en sus contenedores de dimensiones estandarizadas, se descomponen con el pasar del tiempo, la naturaleza comestible, viva, el producto agrícola, demuestra su proceso natural, del modo, logrando una nueva imagen de un paisaje para la ciudad, ya que, por sus características apela a los sentidos de quienes lo habitamos, logrado a través de su composición de orden la variación constante.



Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 06:13am, 07/22

“El papel de la arquitectura no es crear unas figuras o sentimientos de fuerte protagonismo, sino establecer marcos para la percepción y horizontes para la comprensión. La tarea de la arquitectura no es hacernos llorar o reír, sino sensibilizarnos para poder entrar en todos los estados emocionales. La arquitectura es necesaria para proporcionar el fondo y la pantalla de proyección del recuerdo y de la emoción.” *Pallasmaa, Juhani, (2018), Esencias, pág. 31, Editorial Gustavo Gili.*

Las agrupaciones que construyen ámbitos, varía en su sistema del cómo se materializa diariamente, ya que, el modo en cómo se dispersan estos contenedores es variado, la cantidad de materia se modifica diariamente, el tamaño de esta materia varía al ser un producto agrícola, el tipo de contenedor varía en su materialidad, la materia varía según la temporada en la cual se encuentre, varía al momento de construir estos espacios y comúnmente es en estos tipos de mercados más allá de las variables escalas, las personas quienes descargan los contenedores llenos de productos agrícolas que se encuentran en su proceso de muerte, nunca es la misma y siempre será un constructor sin dedicarse a la construcción y al mismo tiempo no será arquitecto del paisaje.

Habitar, envuelto por la ciudad densificada es una cotidianidad, donde el flujo de las ciudades de gran escala como lo es Santiago, es complejo, producto del ritmo rápido y por consecuencia la pausa es compleja entre la densidad de espacios que no permiten vincularnos a nuestros sentidos como en áreas naturales de carácter primitivo, en la ciudad lo encontramos en parques, plazas o platabandas en donde se construye un pequeño paisaje desarrollado por naturaleza, la cual se enraiza al suelo para proliferar una gran cantidad de áreas para los habitantes que recorreremos la ciudad.



Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 02:17am, 09/22.

La manera que habitamos las grandes llanuras para lograr evitar aquellos ámbitos donde nos encontramos encerrados por las edificaciones que materializan la ciudad, para las personas que se mueven entre edificios y ejes viales, el resultado es comprender estas amplitudes como espacios de ocio, comprendiendo como la actividad es una distracción, que logramos al habitar en nuestro tiempos.

El ocio es posible en momentos que la ciudad te entregue, a través del acto de recorrer y ser consciente que no existe la conectividad con nuestros sentidos en estas situaciones de la constante vida urbana, ya que, no tenemos momentos de conectarnos con nosotros mismos. De esta manera comprendiendo cómo nos encontramos en las áreas de construcción agrícola de frutas y verduras, las personas necesitan más situaciones para lograr la calidad de sus momentos para el habitar y el ocio en la hiperdensidad que entrega la ciudad.



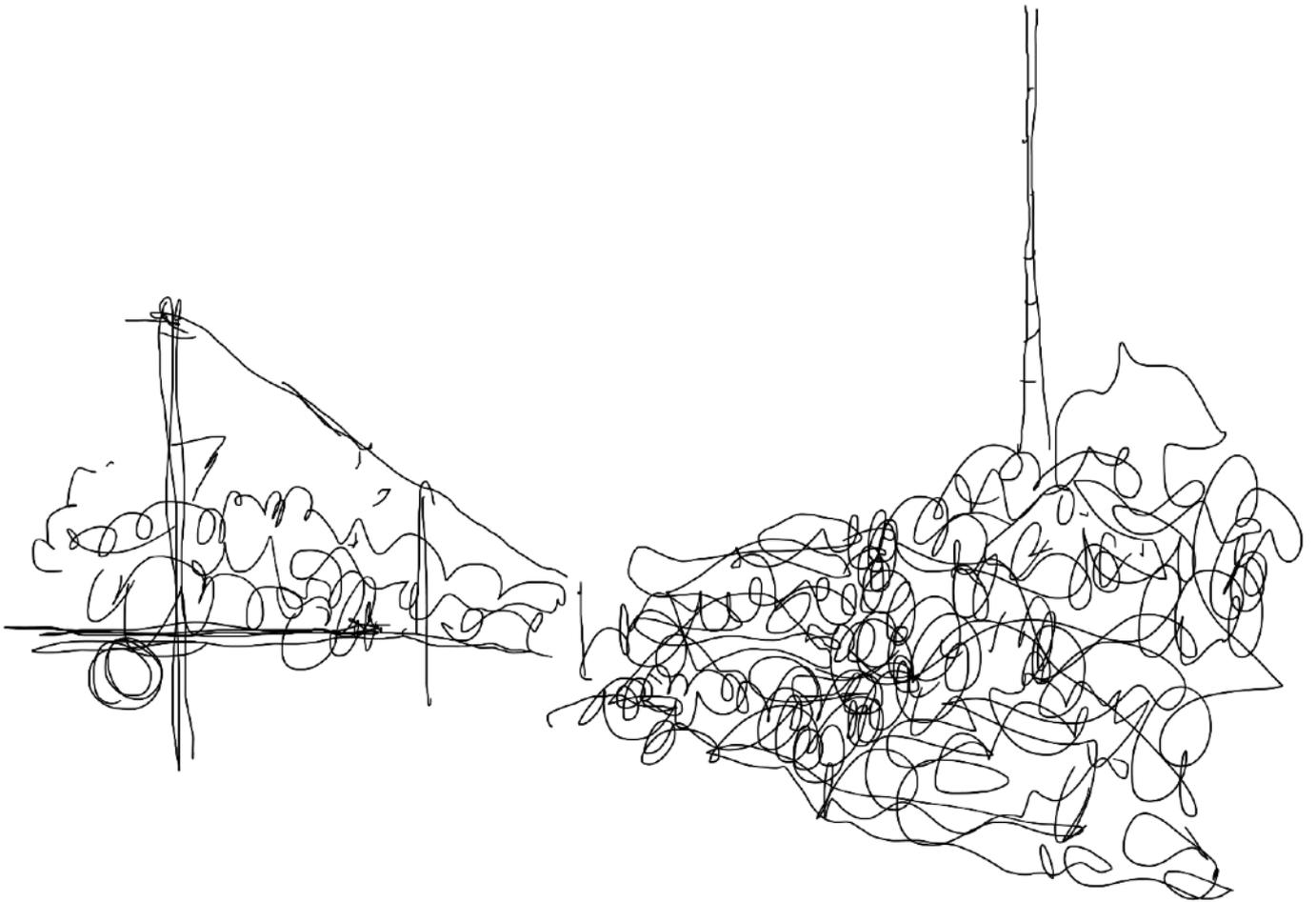
Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 12:07pm, 03/22

La descripción de comprender el ocio es complejo en un vínculo con el espacio del paisaje urbano, comprender cómo se vive el ocio y para qué es bueno, como es de aplicar cuando es compleja la ciudad, “Esta es el ocio humanista y se entiende como “una experiencia humana integral, es decir, total, compleja (direccional y multidimensional), centrada en actuaciones queridas (libres, satisfactorias), autotélicas (con un fin en sí mismas) y personales (con implicaciones individuales y sociales). También como un derecho humano básico que favorece el desarrollo humano” (Cuenca, 2006: 14). Así, se afirma, que el ocio se puede considerar como una experiencia que favorece el desarrollo humano, ya que a través de su vivencia, pretende que los seres humanos puedan encaminarse a la felicidad, satisfacer múltiples necesidades, alcanzar grados crecientes de autonomía y promover una articulación orgánica entre seres humanos y naturaleza (Max Neef et al., 1986).” Ried Luci, Andrés. (2015), *Revista de Geografía Norte Grande, Artículos, La experiencia de ocio en la naturaleza como fundamento de la construcción de sentido del lugar: el caso del Parque Natural de Urkiola, Bizkaia, Euskadi, España*, 60: pág. 215-237.



Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 12:07pm, 03/22

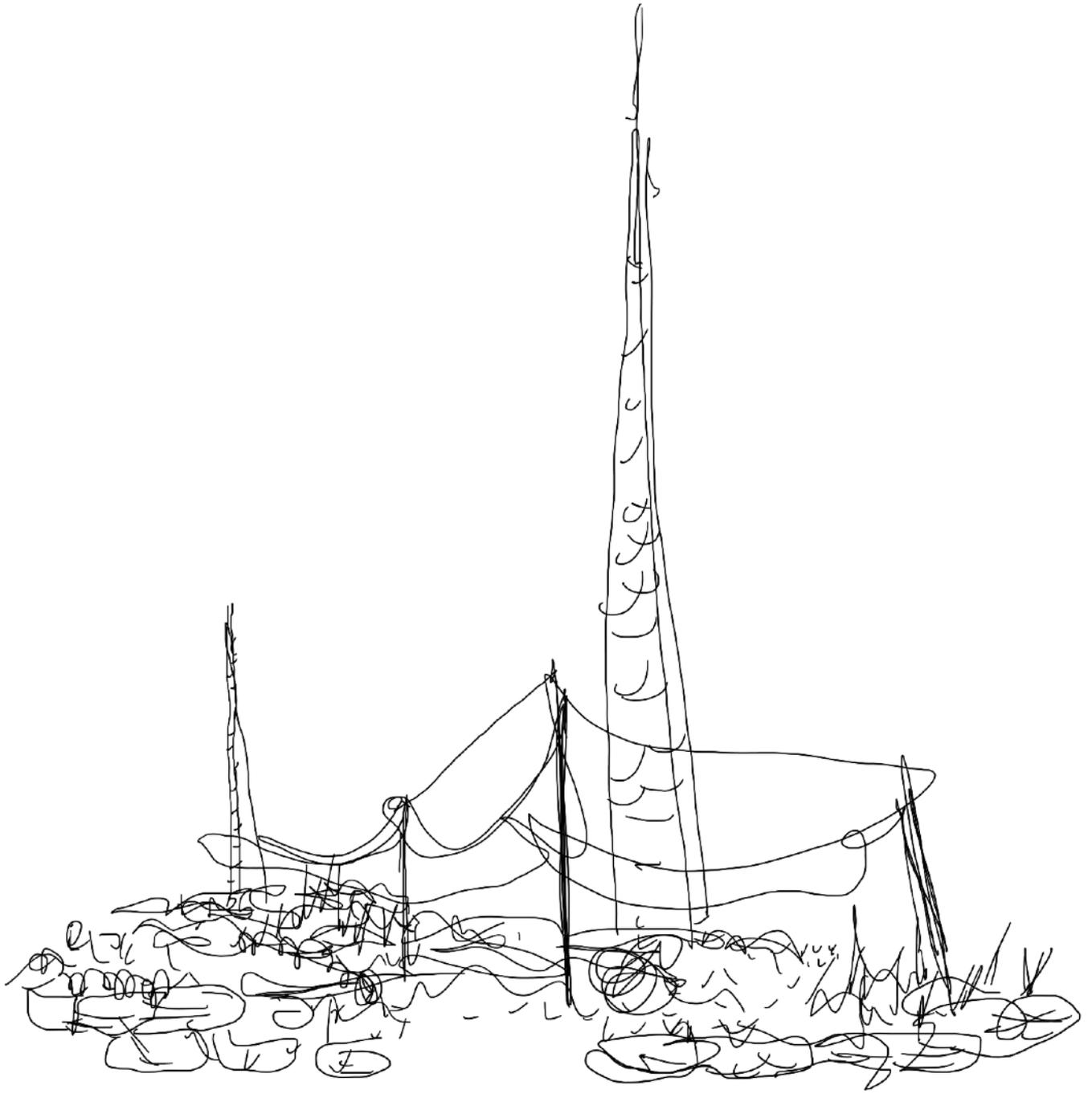
De esta manera conectar piezas desde la comprensión de cómo las habitamos para un trasfondo beneficioso para nosotros, quienes recorremos la ciudad, es favorable, ya que de esta manera remediamos la escasez de áreas con beneficios, espacios de distensión compuestos de una materia orgánica. Como es mencionado en la investigación llevada Consejo Nacional de Desarrollo Urbano (CNDU), en el año 2019, con Cristián Monckeberg como ministro de Vivienda y Urbanismo en aquel periodo, “el estudio abarca 117 comunas encuadradas en 35 ciudades de Chile considerando urbes que contienen más de una comuna, lo que representa a más de 14 millones de habitantes. De ellas, 87 cumplen con tener una plaza pública (definida como un área verde de entre 450 y 2.000 m<sup>2</sup>) situada a no más de 400 metros de distancia del hogar, y 30 no cumplen dicho estándar.



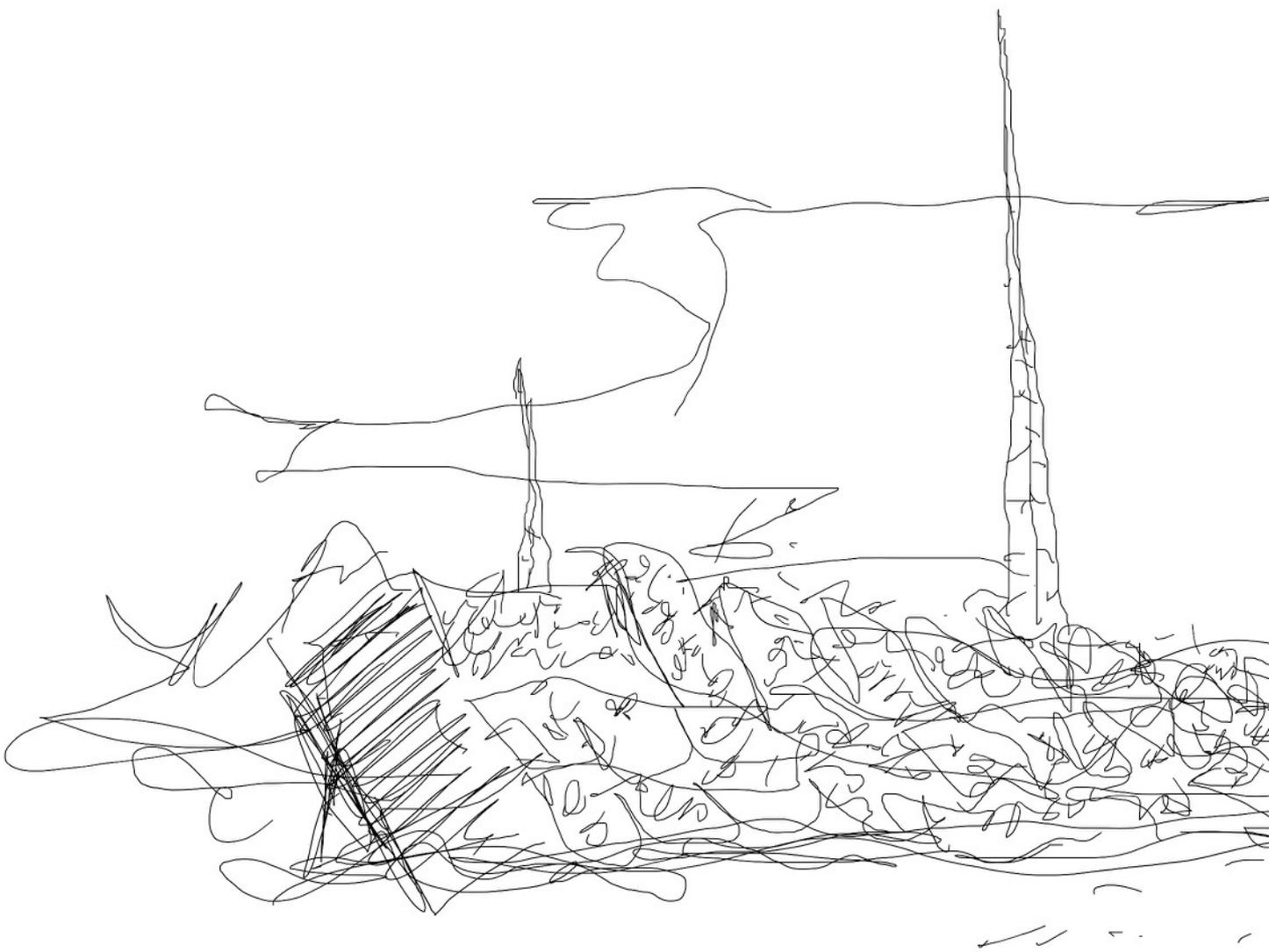
*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 09/21*

El problema surge cuando se analiza la cantidad de metros cuadrados de área verde por habitante. ‘Tienen que ser al menos 10 m2 por persona’, explica Cristián Monckeberg, ministro de Vivienda. En esa línea, sólo 15 de las comunas aprueban esta materia. La lista la lideran Vitacura, Recoleta, Providencia, La Reina, Cerrillos y Lo Barnechea.” <https://cndu.gob.cl/la-tercera-vitacura-y-recoleta-lideran-ranking-de-areas-verdes-por-habitante-en-chile/#:~:text=La%20lista%20la%20lideran%20Vitacura,de%20espacios%20verdes%20por%20habitante>.

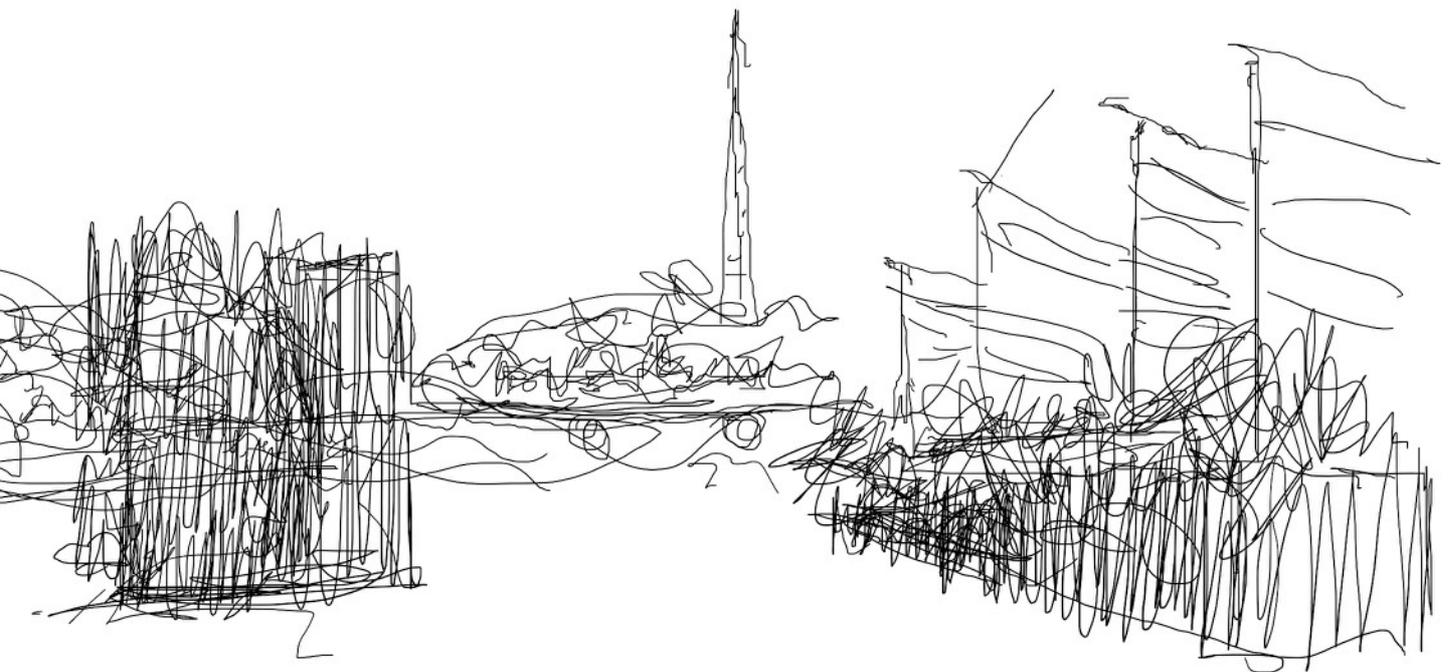
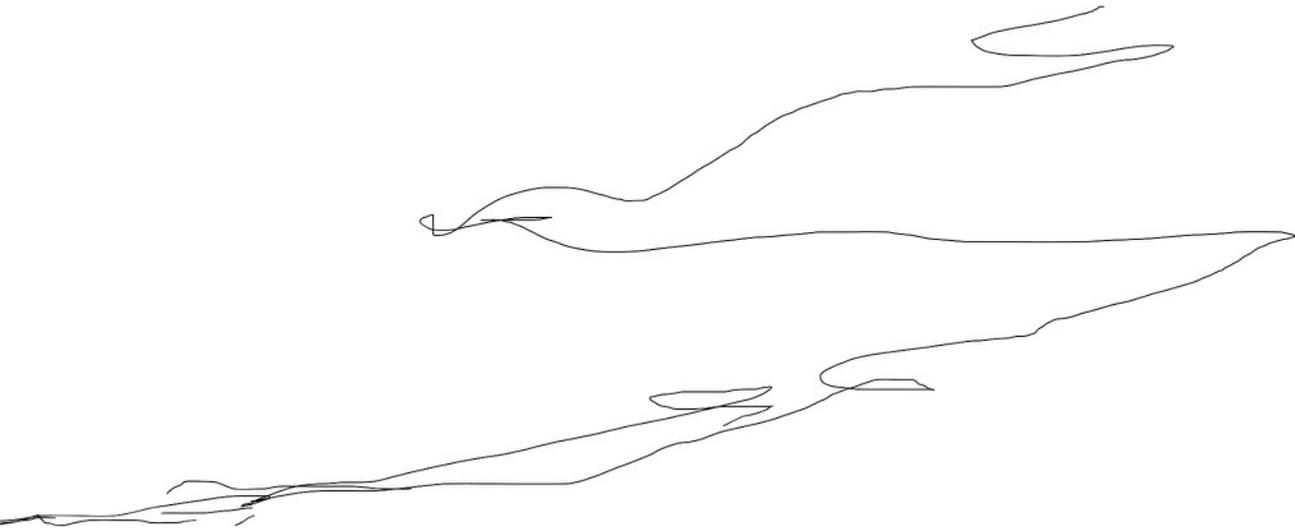
De esta manera, al ser conscientes de la escasez de áreas de distinción con el vínculo a los sentidos, como es logrado en el paisaje primitivo y orgánico, como lo es actualmente, en el paisaje urbano a través de los diversos ámbitos construidos de naturaleza muerta, que comprendemos como áreas comerciales y no observamos la posibilidad que nos entrega, el conectar a los sentidos de cada habitante, permitiría ampliar las situaciones en donde además de lograr el estar, entregará un puntapié para el ocio en el paisaje, en el preciso momento que habitamos, entre frutas y verduras.



*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 12/22*



*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 12/22*







Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 08:11am, 12/22





Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 08:11am, 12/22



Mercedes-Benz

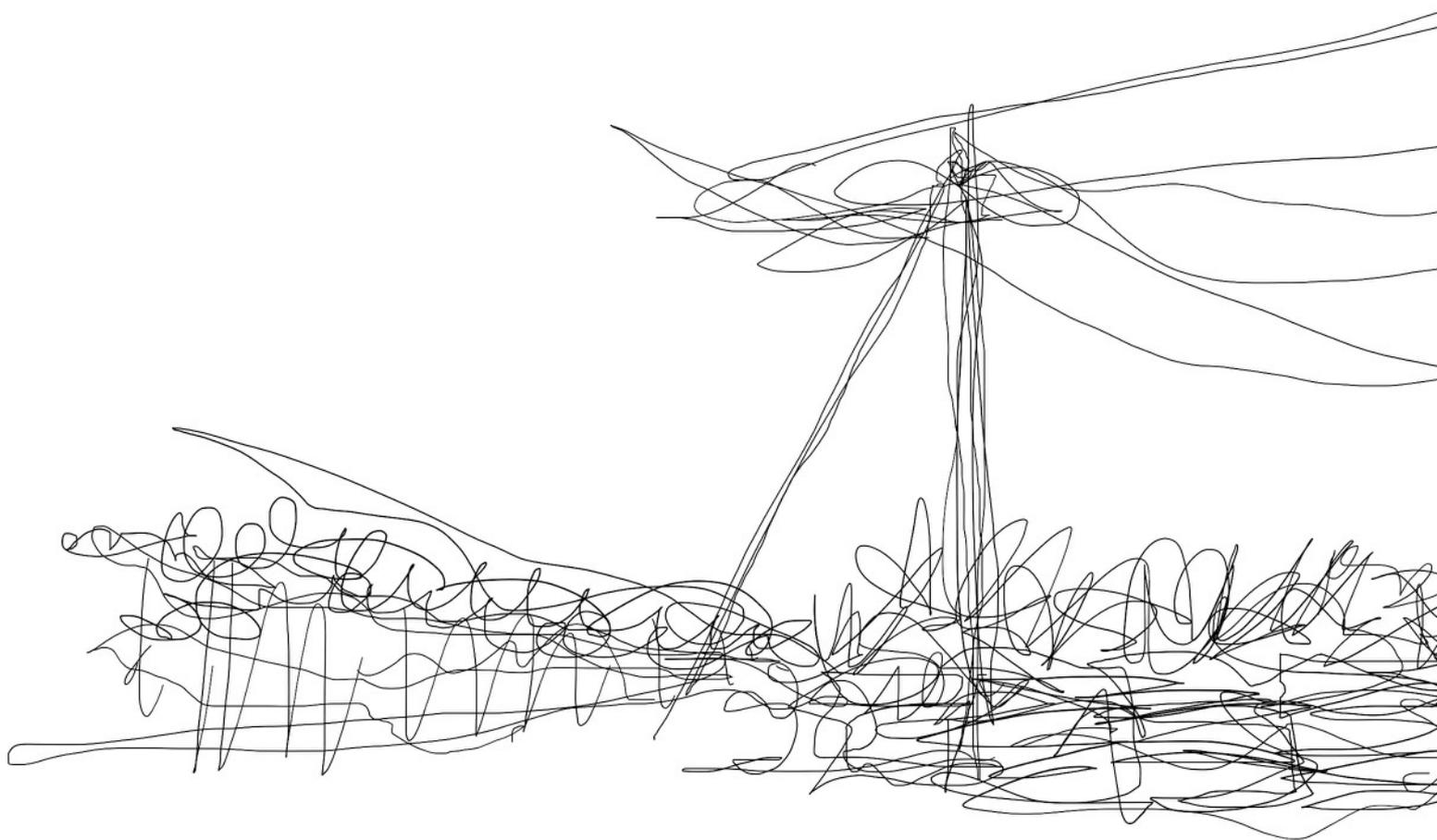
La mejor Banana

us!

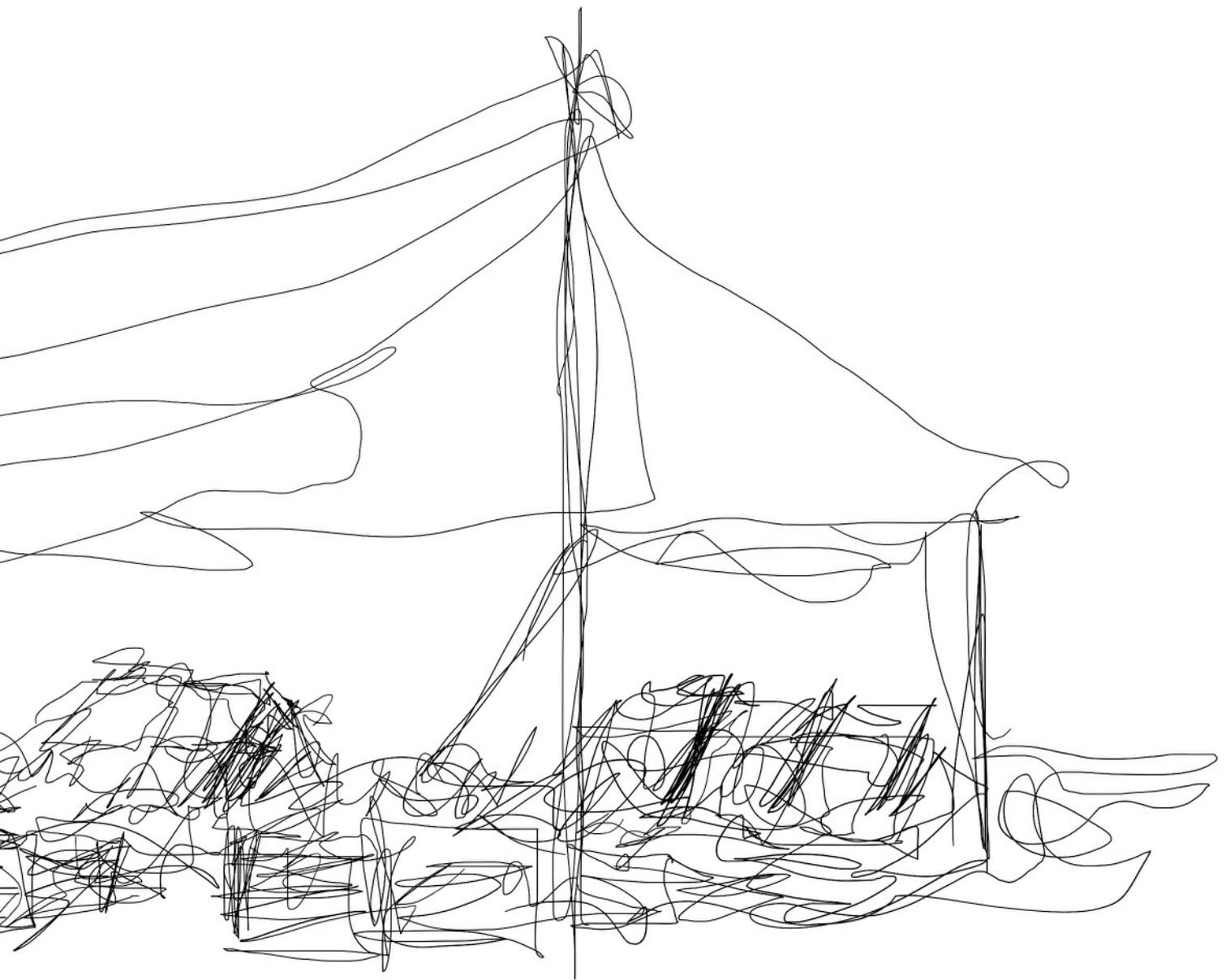
Lincfru



Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 08:11am, 12/22



*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 12/22*



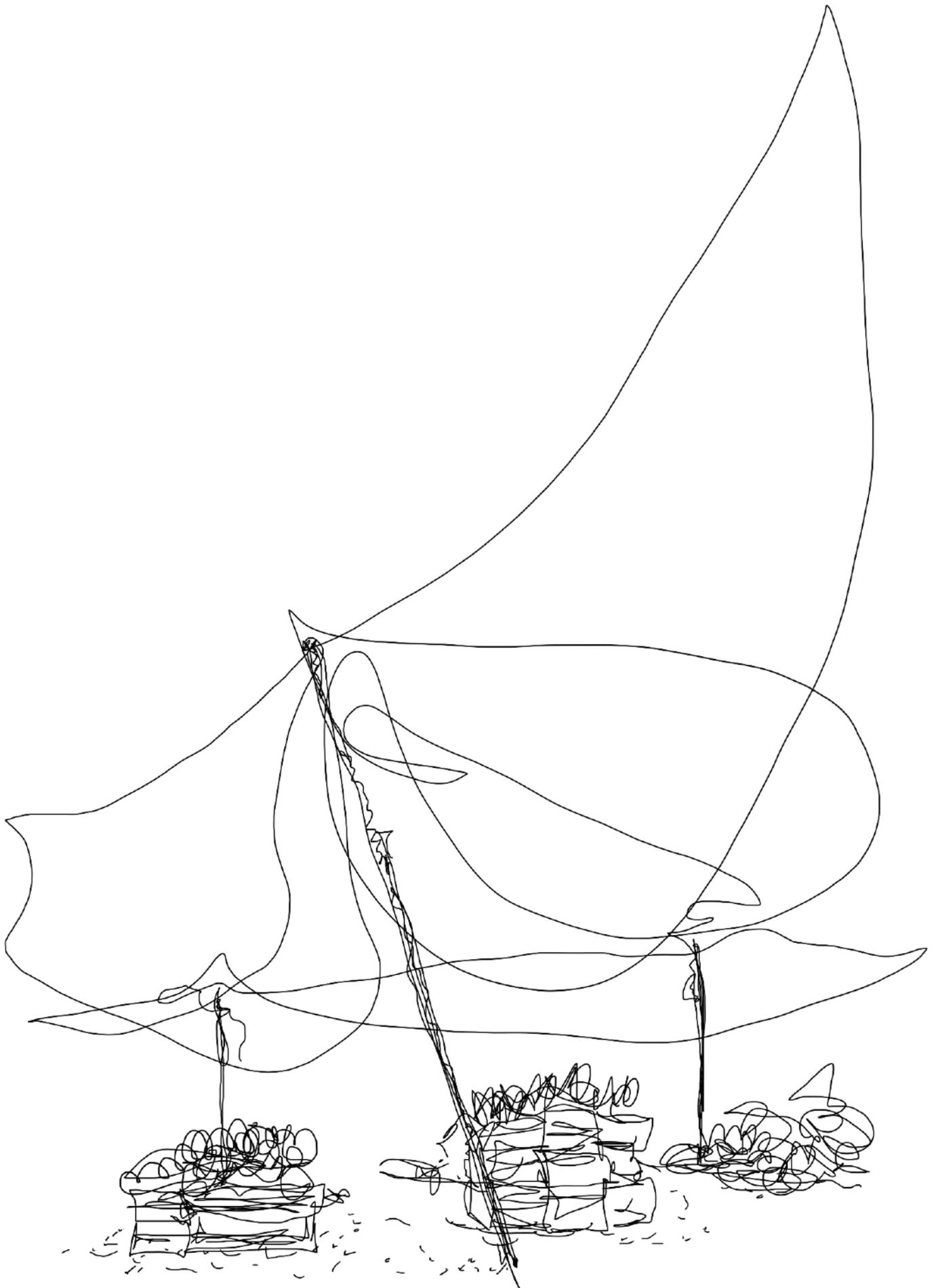
**-Pregunta N°3-**

¿Habitare entre la naturaleza muerta y por qué la oportunidad de integrarse al paisaje urbano?

Descubrir las situaciones atmosféricas de una construcción existente, sin verla estando ahí constantemente, por tanto no existe la posibilidad de habitar estando presente y valorando su presencia, luego de observar estos ámbitos, integrar estas áreas presentes en la ciudad para hacerlas parte de ella.

El acto de habitar junto al de observar permite abstraer la imagen de la naturaleza muerta que está frente a nosotros.

“Para poder ‘Habitar’ no necesitamos las ‘habitaciones’ de una casa, ya que el espacio-mundo es la gran habitación del ser humano y eso traslada las preocupaciones por el confort y el bienestar, que eran propias de la vivienda como espacio privilegiado, al mundo. En realidad, este último es nuestro espacio para estar y existir.” Masís Morales, Adriana. (2018), *Concepción ideográfica del espacio: La singularidad y su valor en la construcción de un mundo habitable*. vol.8, n.2, pp.141.



*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 05/22*

Entregar un indicio de lo cercano que son estos lugares desde su construcción y la atmósfera de lo que es, un paisaje de masas de producción agrícola en situaciones primitivas, donde estos sitios al ser vistos con la capacidad observación, es posible de descubrir estos espacios de variable escala, para valorar su inicio y final del como aparece en la ciudad, luego así integrar al concepto del paisaje urbano.

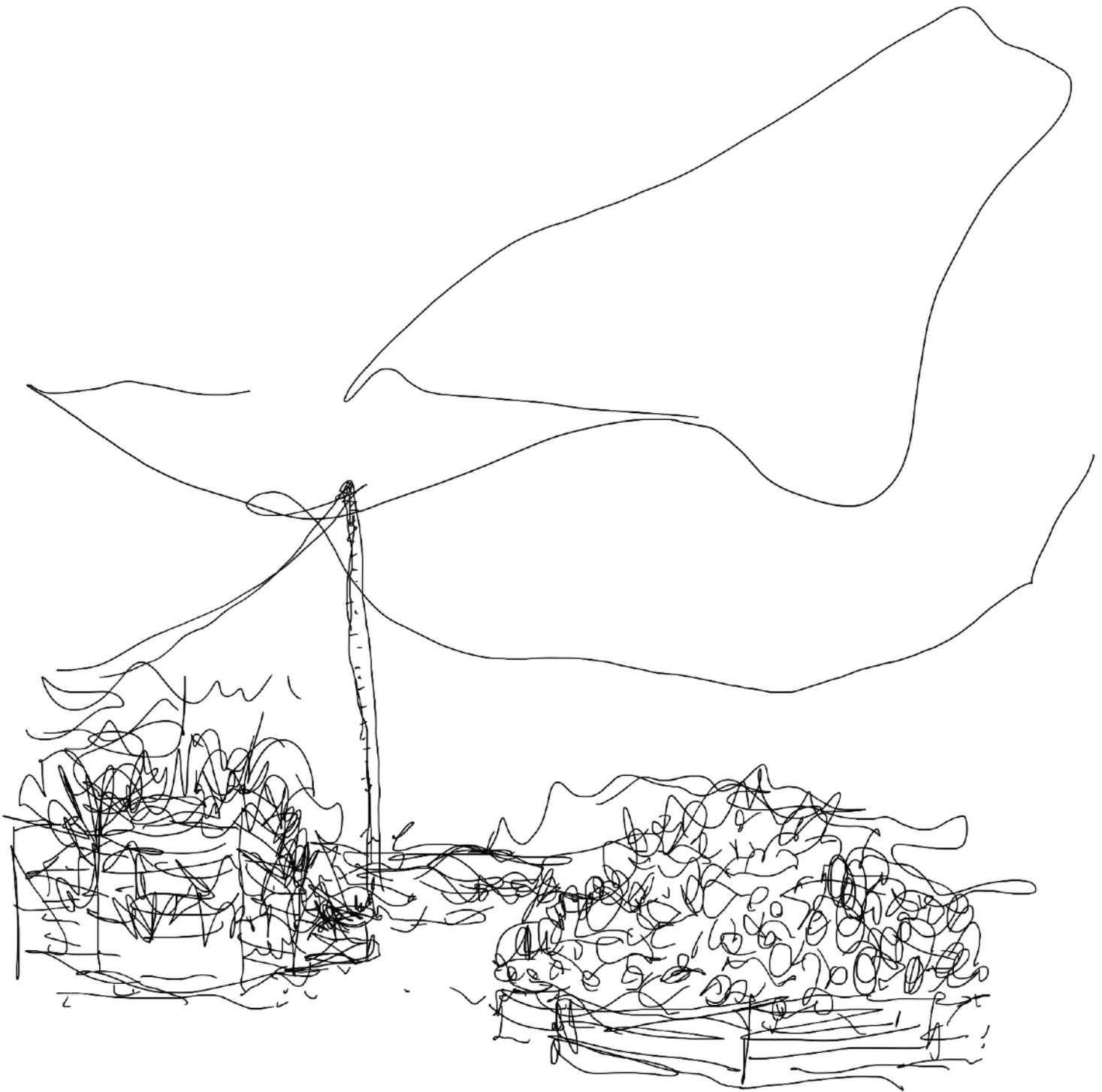
Bachelard, habla en su libro “El agua y los sueños”, en el capítulo inicial llamado “imaginación y materia”, sobre la capacidad de observación a imágenes construidas que observamos, que es nuestra mente la que vincula desde lo formal y material, a través de una intención personal sensible, “La vista las nombra, pero la mano las conoce. Una alegría dinámica las maneja, las amasa, las aligera. Soñamos esas imágenes de la materia, sustancialmente, íntimamente, apartando las formas, las formas precederas, las vanas imágenes, el devenir de las superficies. Tienen un peso y tienen un corazón” *Bachelard, Gaston, (2003), El agua y los sueños, pág. 8, Edición Fondo de cultura económica, México.*



*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 05/22*

Ya que, al momento de volver a observar estos sitios, se materializa en la memoria, con el gesto de volver a ver de un modo diferente, estos sitios comerciales en un recuerdo de estar inmerso entre vegetación y la libertad de recorrer sin guías o información visual que nos obliga a que camino tomar, para continuar con nuestra exploración. Logramos conectar nuestras intenciones para caminar por un sitio que nos permitirá entender el diálogo entre la ciudad que construye la densidad constante por el territorio, logrando aparecer y así descubrir estos oasis.

De esta manera es como comprendemos la capacidad de integrar un lugar, “el lugar estaría, entonces, definido por la perspectiva empírica que las personas tienen de un espacio. Es decir, las experiencias de quienes ocupan y disfrutan un área son las que hacen que ese lugar sea significativo para ellos y, en su interpretación, para los demás. Esta construcción personal se hace colectiva en la medida que existe una recurrencia temporal e histórica de ese uso. De este modo, se pueden entender los lugares como localizaciones en las que las personas tienen larga memoria, enriqueciendo, con las indelebles impresiones de su propia niñez, al sentido común de las generaciones futuras.” *Ried Luci, Andrés. (2015), Revista de Geografía Norte Grande, Artículos, La experiencia de ocio en la naturaleza como fundamento de la construcción de sentido del lugar: el caso del Parque Natural de Urkiola, Bizkaia, Euskadi, España, 60: pág. 215-237.*



*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 05/22*

Al momento en que comprendamos que las áreas construidas a través del apilar los contenedores donde en su interior albergan frutas y verduras, como lo hace el mercado de Lo Valledor como el mercado más grande de la capital del país. Podemos desarrollar actividades en estos sitios, al momento de habitar y recorrer su interior, comprendemos la posibilidad de perderse, entre morfologías de carácter agrícolas, donde los senderos varían constantemente, proliferan los sentidos, para vivir nuevos momentos en el paisaje urbano, conectando estas situaciones a nuestra memoria desde la calidad del recuerdo, logrando establecer como un recinto especial, tanto para quien lo habita como para quien lo habitará.

Careri cita en su libro Walkscapes a Franco la Cecla, sobre el acto de estar perdidos, “perderse significa que entre nosotros y el espacio no existe solamente una relación de dominio, de control por parte del sujeto, sino también la posibilidad de que el espacio nos domine a nosotros. Son momentos de la vida en los cuales empezamos a aprender del espacio que nos rodea.” *La Cecla, Franco, Perdesi, (1988), l'uomo senza ambiente, Laterza, Bari.*



Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 08:11am, 12/22

El cómo integramos estas áreas es la manera, en como lo comenzamos a observar, desde el cambio de paradigma de un espacio dispuesto a lo cuantitativo por su carácter comercial, sin dejar de lado esta lectura, el acto de observar estos paisajes para conocerlos desde lo cualitativo, permite que cada persona considere estos momentos para desarrollar actividades, la acción de estar ahí hace el lugar, que sea parte de quienes lo habitan, por tanto, el lugar será especial, vinculado a los sentidos y por tanto a las emociones.

“Cuando una persona pierde un lugar especial o este es alterado a través de la acción humana como una tala o una cosecha o la construcción de un proyecto o un evento natural imprevisto como un incendio o una avalancha, la persona puede experimentar sentimientos como pena o rabia (Williams & Stewart, 1998; Schroeder, 2002). La riqueza de los significados y sentidos que estos lugares adquieren no son fácilmente comprensibles desde las ópticas cuantitativas, ya que estos, tienen algunas dificultades para la exploración y comprensión de las sutilezas y diversidades de la subjetividad.” Ried Luci, Andrés. (2015), *Revista de Geografía Norte Grande, Artículos, La experiencia de ocio en la naturaleza como fundamento de la construcción de sentido del lugar: el caso del Parque Natural de Urkiola, Bizkaia, Euskadi, España, 60: pág. 215-237.*



Garlic bundles hanging from the top of the stall.

Garlic bundles hanging from the top of the stall.

Cebolla Mora  
2000

EN  
2000

Cabola  
1000

10 EN  
2000

Zavahora  
1500

5 EN  
1000

Marina-Mora  
800

Albater  
5 EN  
1000

Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nunez, 12:07pm, 03/22

La presencia de lo Valledor, se construye cada día, dispuesto a modificación frente a cualquier situación cotidiana que se refleja en el momento de la construcción y por tanto ese momento el paisaje de naturaleza muerta, aparece evidenciando que es un organismo dispuesto a los cambios naturales que podemos experimentar a través de nuestra presencia en el mercado, por tanto estás explanadas nos modifica en cada momento, cada día el sendero que recorrimos el día anterior o el muro construido por sus contenedores, que nos permitió sentirnos contenidos entre tanta versatilidad de lo que se puede desarrollar en una explanada, habitada por estas agrupaciones de frutas y verduras.

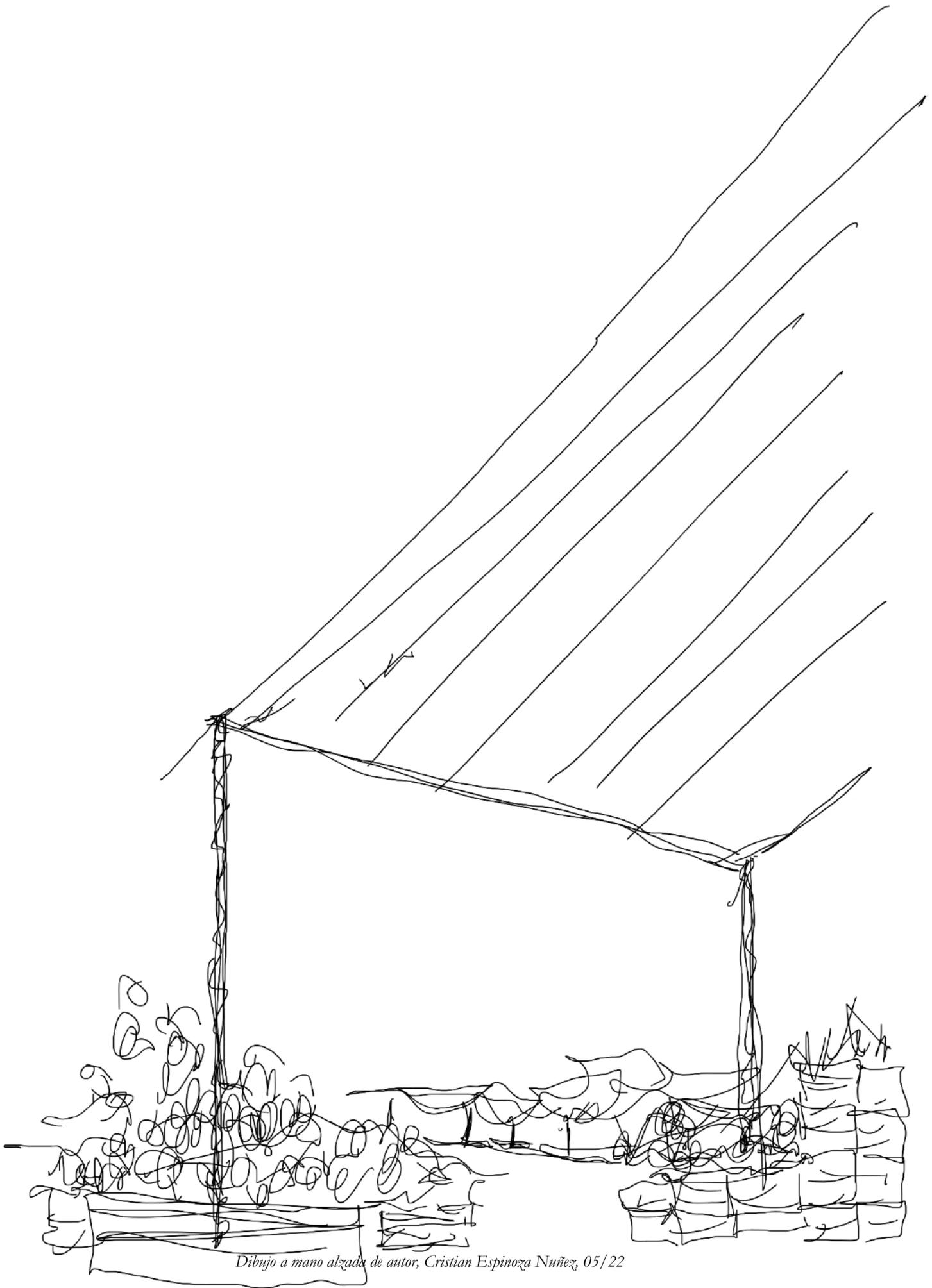
Las Vegas, mercados o ferias, áreas de supermercados, minimarket e incluso fruterías y verdulerías se construyen sobre estas explanadas duras y cada ciertos momentos aparece una sombra. Es en estos lugares, a través de la naturaleza muerta que vuelven a ser vistos, activos, con vida desde la experiencia urbana de recorrer la ciudad.



Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 12:07am, 03/22

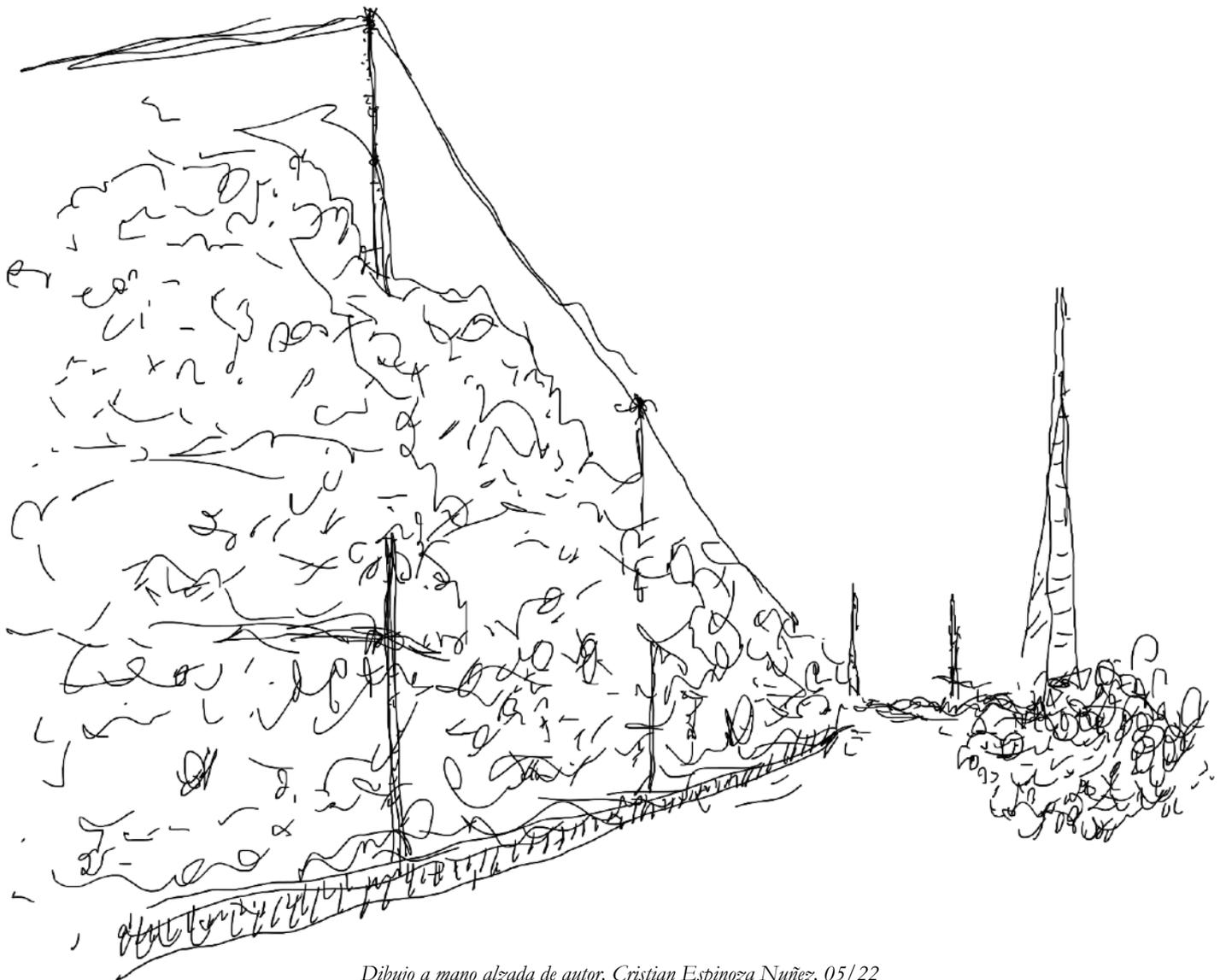
Con la intención clara de habitar en diversos espacios para lograr experimentar momentos en el paisaje urbano, lo sensorial permite conectar con un espacio viviente a gran escala como lo enfatiza el acto de observar en el mercado Lo Valledor, el observar es donde vuelve a aparecer la posibilidad, que estas áreas dejen de no ser observadas, para que posteriormente sean integradas desde el conocimiento y completo entendimiento de sus cualidades para la ciudad, ya que, comprendemos que tenemos un paisaje de gran tamaño que luego se disgrega por la ciudad atomizando y entregando situaciones de calidad de carácter primitiva espacial en el ritmo inminente de la ciudad.

“Como atributos esenciales de la experiencia del paisaje vamos moviéndonos porque los accidentes naturales o la multitud de estímulos, mensajes, formas que nos bombardean en nuestro movimiento por la ciudad, se producen temporalmente, ligados inevitablemente a experiencias de desplazamiento, deambular, trasladarse a través de recorridos y de miradas cambiantes, sorprendidas por la permanente innovación de lo que se presenta ante nuestros ojos.” *Solà-Morales, Ignasi de, (2001) Annals, Paisajes, Escola Tècnica superior, d'Arquitectura de Barcelona, pág 02.*



*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 05/22*

De esta manera es como podemos apreciar lo que tenemos frente a nuestros ojos, durante el recorrer los mercados en su mayor escala como lo es Lo Valledor, dentro de la tramas urbanas hiper densificadas que permite estar presente en las áreas que en la actualidad las entendemos como sitios comerciales inmediatos, donde la capacidad de observación es necesaria a la acción de sentirnos vinculados a la potencialidad de amplitud en esta llanura de naturaleza muerta, donde el ocio es más que posible, ya que, el ámbito que construye a través de las situaciones que vinculan a los sentidos de cada habitante, de esta manera integramos la concepción que las frutas y verduras dispuestas en un área, permite ampliar la cultura del paisaje urbano.



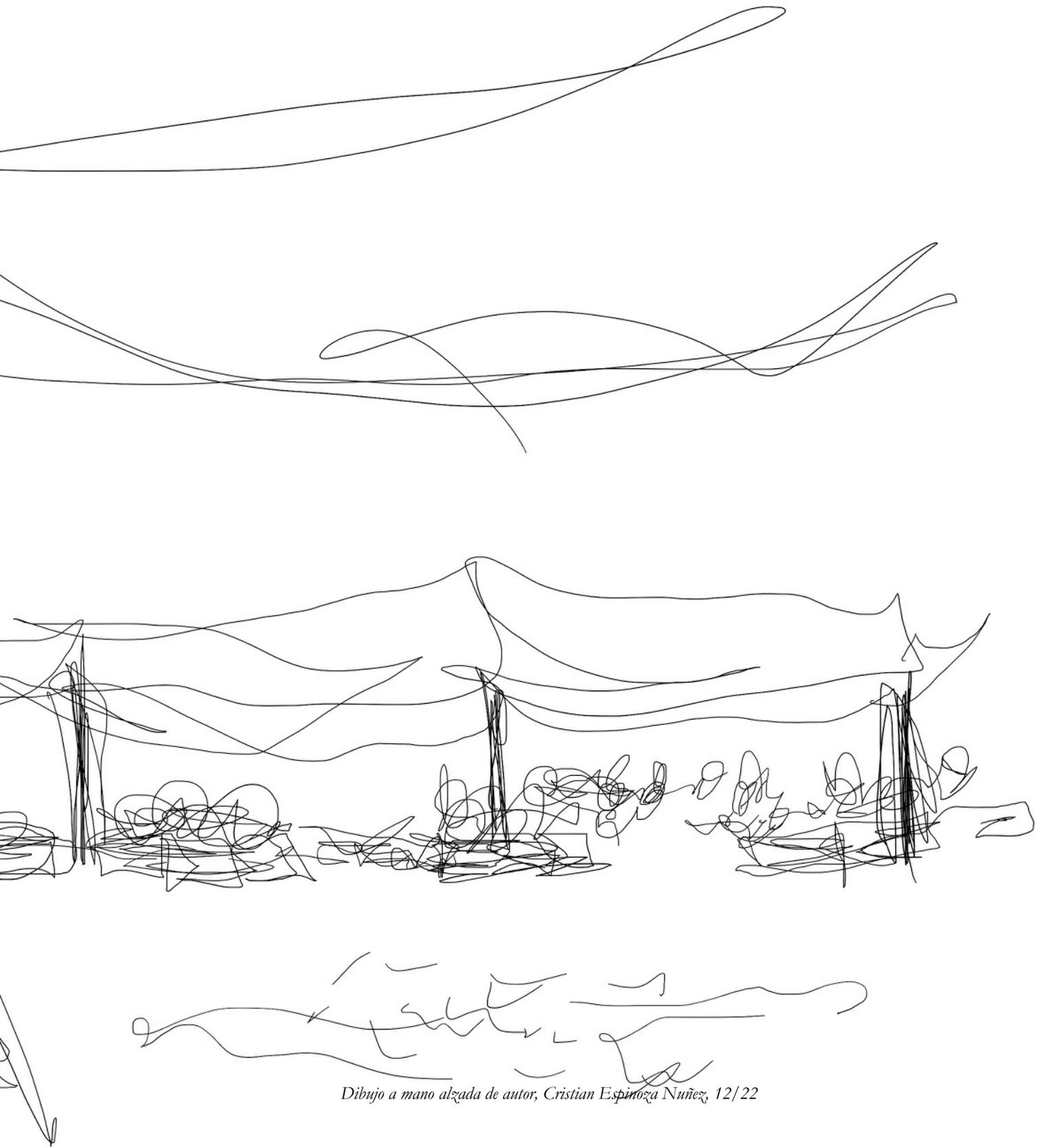
*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 05/22*

“Cómo se ha idealizado la relación productiva y solidaria entre el campo y la ciudad de la Edad Media. Como observa Zubiaurre (2000) en la novela realista latinoamericana del siglo xix en la vuelta al campo el urbanista cree escapar del agobio de la ciudad, pero al espacio al que huye no es el del trabajo, sino hacia un geórgico hedónico, en donde una figura femenina espera como recompensa final. Lo femenino es también, al igual que el campo, el antídoto de lo urbano, la figura virginal. Como plantea la autora, con la modernidad “[...] el campo pierde, con carácter definitivo, su naturalidad, se vuelve civilizado y, por tanto, se ‘ajardina’.”  
*Montealegre, Pía. (2013). El ajardinamiento del geórgico. ARQ (Santiago), (83), pág. 30-35.*

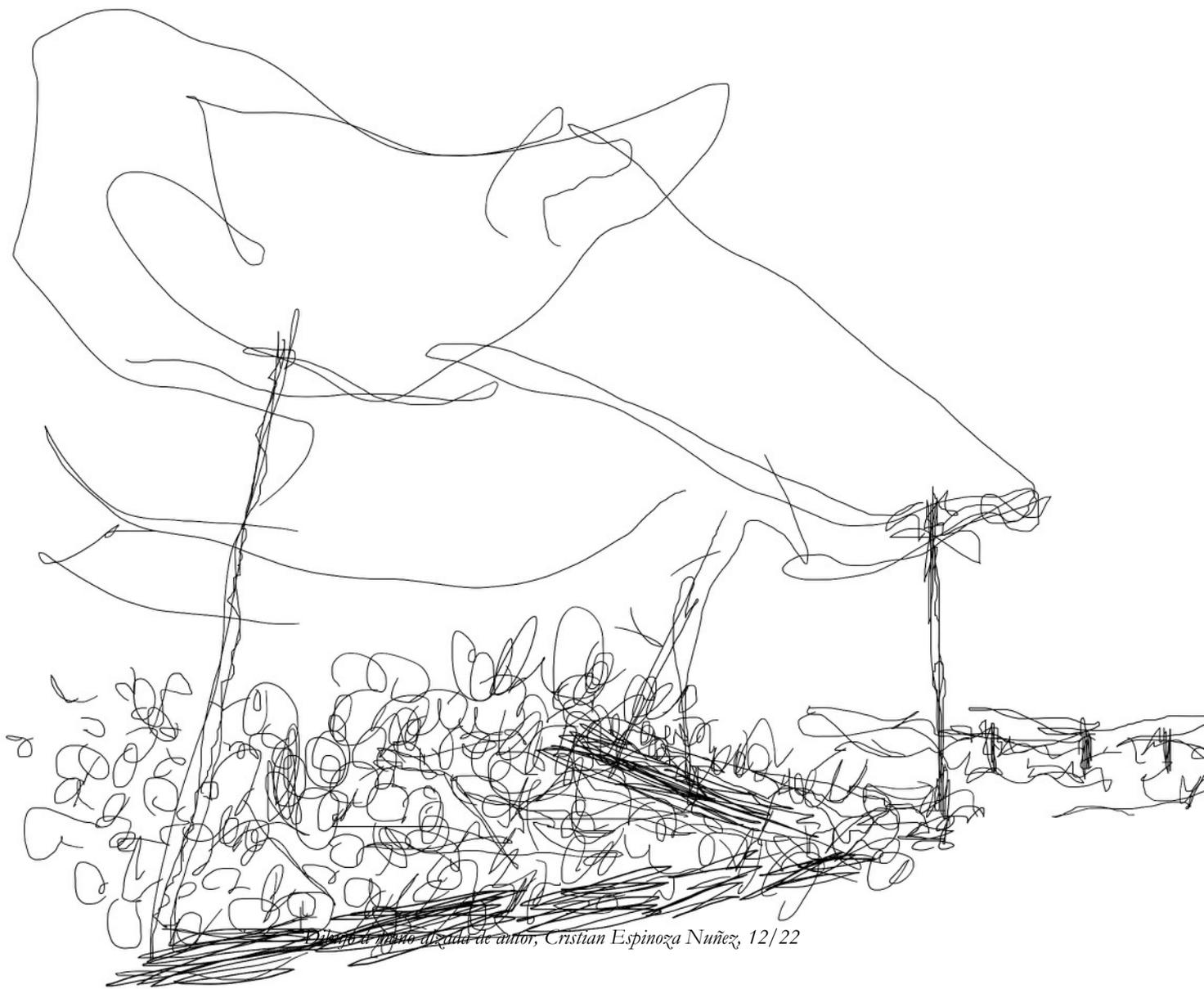


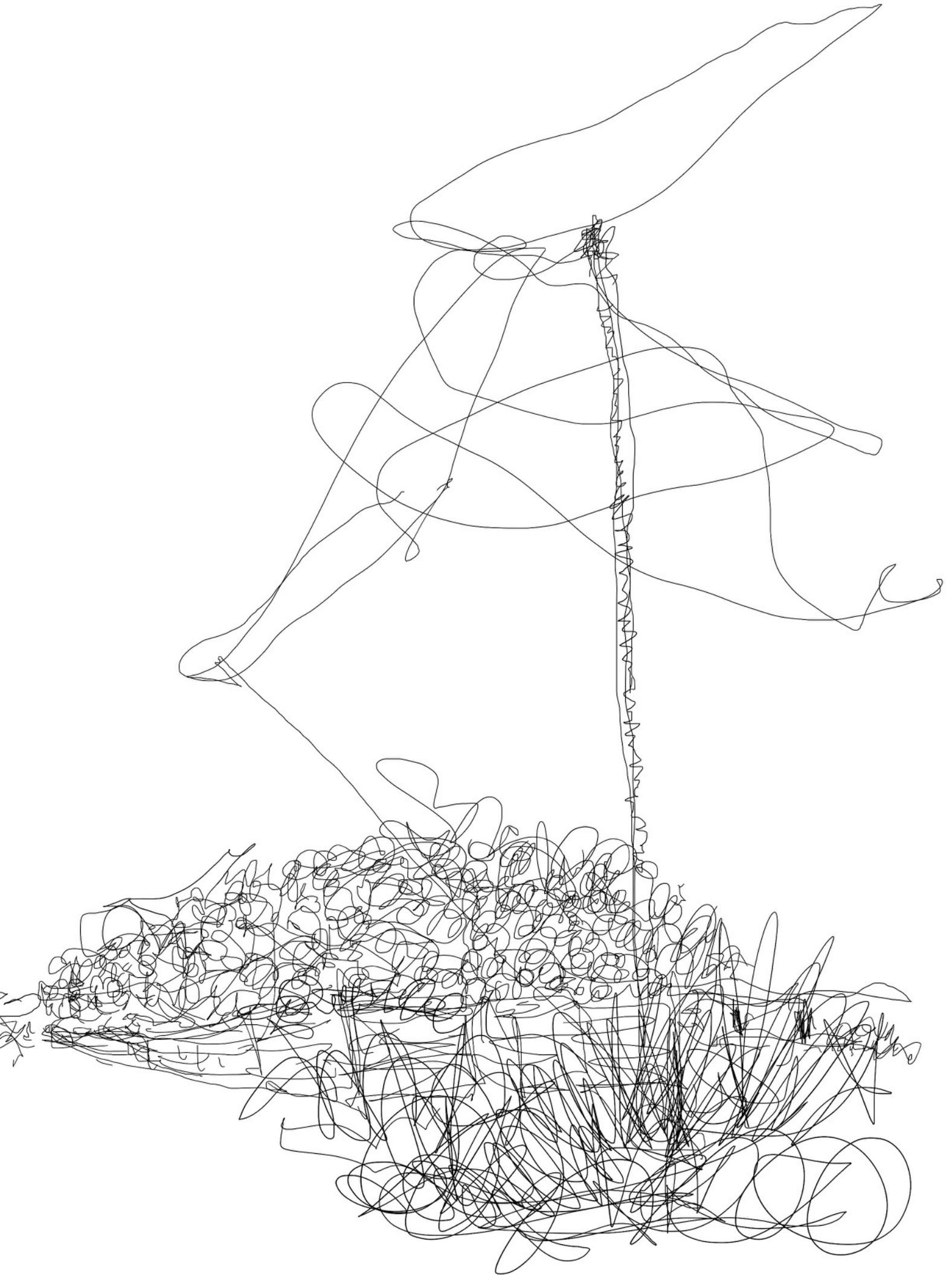
*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 09/22*





*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 12/22*







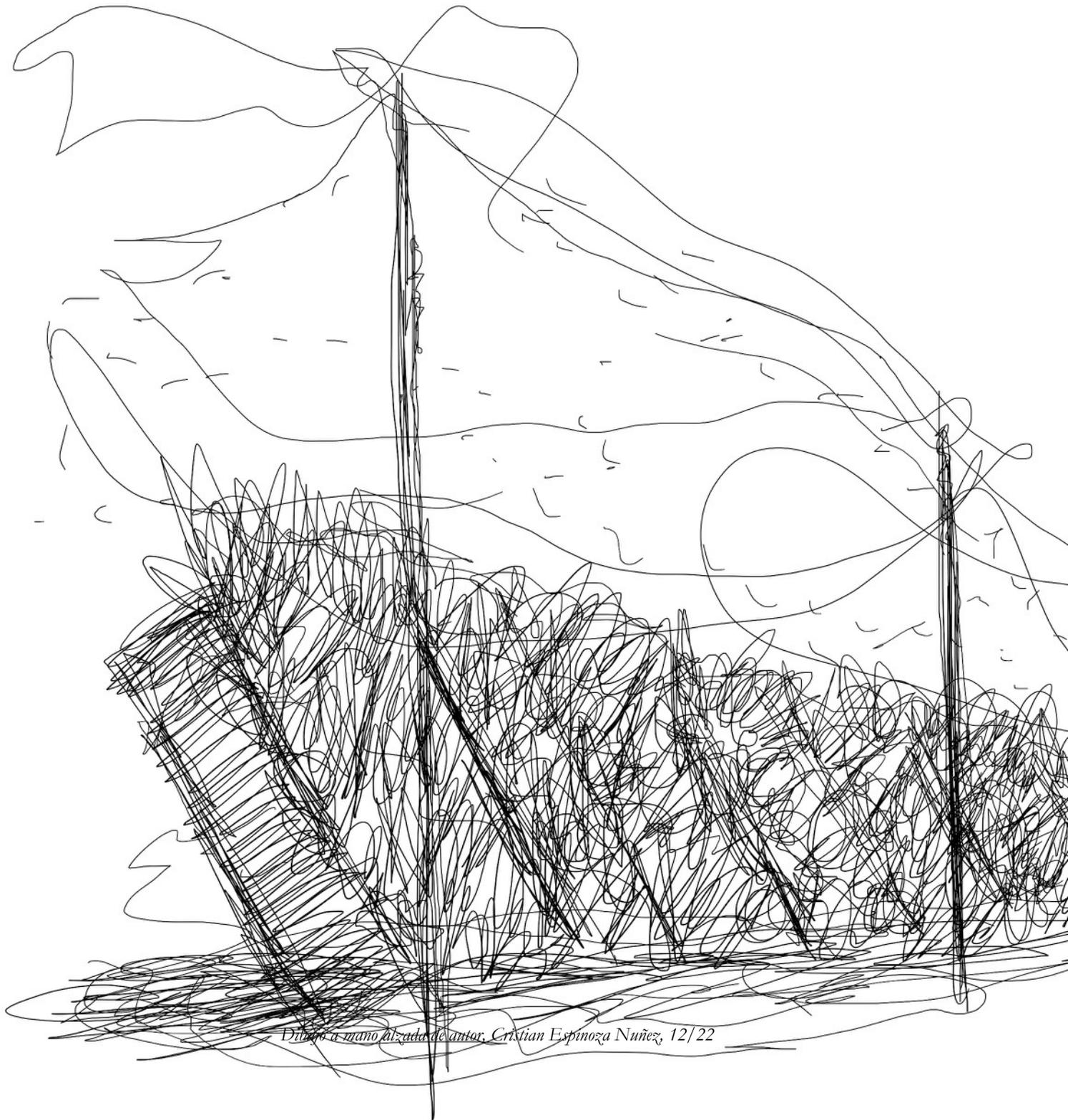


Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 06:13am, 12/22



*Dibujo, a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 12/22*





*Dibujó a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 12/22*

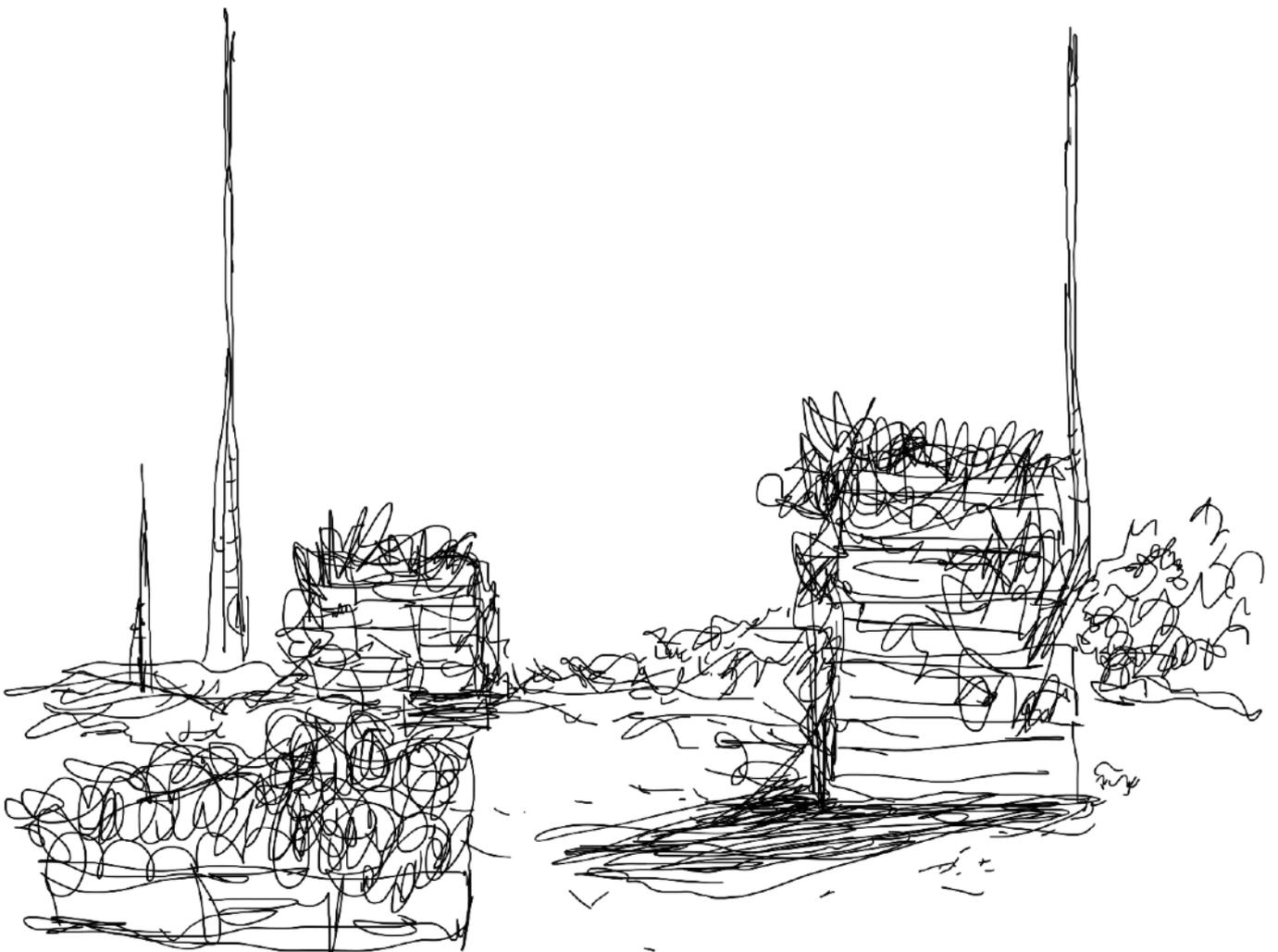


**-Pregunta N°4-**

**¿La forma y el espacio de esta arquitectura agrícola para el devenir del paisaje urbano?**

Entendiendo la potencialidad de múltiples escalas que nacen desde los grandes mercados, como áreas de acopio de frutas y verduras, se ubican en la ciudad en diversas formas, en cómo se agrupan los productos agrícolas. Ya de tal manera que los integramos a nuestro imaginario, que es un paisaje, estos lugares de una diversidad de tamaños, más una futura red de momentos atmosféricos, como áreas pseudonaturales compuestos de esta materia orgánica agrícola que va morir para la ciudad.

Pallasmaa menciona en el capítulo “El significado de la experiencia” en su libro *Esencias* “La Arquitectura crea marcos y horizontes para la percepción, la experiencia y la comprensión y, en consecuencia, en lugar de ser un producto final, desempeña esencialmente un papel mediador.” *Pallasmaa, Jubani, (2018), Esencias, pág. 106, Editorial Gustavo Gili.*



*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 03/21*

Observar que la manera en que se construyen estos momentos son a través de los contenedores que viajan desde las zonas de agricultura que contienen en la escala territorial, a la ciudad urbana, marcando los límites de producción que viajan a estas llanuras de piso hormigonado.

Batlle menciona el vínculo que debemos obtener con los espacios productores agrícolas para comprenderlos en su cercanía a la ciudad, sumado a esto añadir que son los contenedores del radio urbano, desde la configuración de una ciudad en su trama y al mismo tiempo alimenta de sus frutos del territorio. “Es el primero de los ingredientes del nuevo jardín de la metrópoli. La agricultura posee patrones similares al espacio libre de las ciudades, ambos organismos vivos que al interactuar generan nuevos tipos híbridos. Su integración en el contexto urbano debe realizarse desde diversas perspectivas. Además de su papel como gestora de paisajes, permite pensar en la producción de alimentos desde una perspectiva de autosubsistencia, así como desde parámetros de proximidad entre el ciudadano y su medio. Los espacios ubicados en la periferia de la ciudad ya no serán lugares a proyectar, sino sistemas con los que establecer nuevos vínculos.”  
*Batlle Enric, (2001), Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales. Volumen 3, número 1, El jardín de la metrópoli. Del paisaje romántico al espacio libre para una ciudad sostenible, pág. 175*



Dibujo a mano alzada en lápiz. Gasman Espinosa N.º 03/21

A través de una intuición, de comprender el tipo de contenedor que albergan a las frutas y verduras desde su zona de origen al mercado, comienzan a ser repetidas en sentido vertical como también en la horizontal, esto de tal manera que los contenedores en formato de “caja”, sea en el color o material que sea, donde se replica uno sobre otro como uno al lado del otro, van sugiriendo en la llanura una agrupación de diversos momentos geométricos coloridos en su primera observación del paisaje visual.

Donde la literalidad de un paisaje es contraria en su primera acepción, pero luego de integrada a nuestra comprensión de lo que es una escena de paisaje, aparece este nuevo espacio, ya que, el estado de no depender del cuidado constante, es un paisaje urbano con situaciones atmosféricas, que no contiene enraizamiento al suelo en el cual se dispone al momento de construir un ámbito.



Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 10:09am, 12/22

Integrando la presencia de las situaciones atmosféricas presentes en Lo Valledor, para el paisaje, comienzan a disgregarse en el modo que funciona actualmente este espacio en su comprensión comercial, dado que, la zona de acopio es un acumulador de contenedores las cuales, por motivos de alimentar al grano urbano, comienza su despiece para construir nuevos momentos en diversas escalas por los espacios que construye la vida urbana.

Más bien es un paisaje con amplias posibilidades de ser móvil como comercial, que es logrado sin arquitectos del paisaje o profesionales del área, que permiten entregar a través de esta nueva comprensión, momentos por la ciudad para conectar con los sentidos, nos permiten estar presentes, como lo es el momento en el cual podemos, observar, oír, olfatear, degustar, palpar.



**FAVOR MANTENER DISTANCIA**  
**PROHIBIDO RESAR SIN MASCARILLA**  
1,5 mts.  
#CUIDEMONOS MUCHAS GRACIAS

Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 10:09am, 05/22

Comprendemos la llanura de lo que permite ser en momento el mercado Lo Valledor, que luego podemos taxonomizar para el territorio, “El pavimento es una alfombra extendida, rica en decoración y en ingenio, que invita a pasar, a mirar, a acumular sorprendentes vistas de una parte de la ciudad que, como en un jardín, será captada como un paisaje. Miradas, sucesiones, sorpresas, giros abruptos, multiplicación.” *Solá-Morales, Ignasi de, (2001) Annals, Paisajes, Escola Tècnica superior, d'Arquitectura de Barcelona, pág 02.*

Las diversas maneras de mirar estas construcciones, son posibilidades de encontrar momentos por la ciudad, como luego de ser un área de gran tamaño, encontremos en diversas escalas, como lo podemos ver en “mercados, vegas, ferias ambulantes, supermercados, minimarket, kioscos y carritos”, podemos observar que existe el contenedor, el contenido y el formato de repetición que permiten construir en diversas escalas estos centros de momentos atmosféricos por las calles que albergan a quienes necesitamos momentos en los cuales, podemos estar presentes para conectarnos, siempre entre frutas y verduras.



12 EN  
2000

AMARILLOS  
EN  
32000

VERDES  
EN  
72000

12 EN  
2000

7 EN  
2000

8 EN  
1000

14 EN  
2000

10 EN  
1000

4 EN  
1000

1800  
EN/KG

RU  
ME  
F

Fotografía de autor: Cristian Espinoza Nuñez, 10:09 am, 05/22

Las situaciones compuestas por estos productos agrícolas que están dispuestos a morir, luego de ser cortados de su origen, comprendemos que tienen la posibilidad de ser parte del paisaje urbano, estos momentos comprendidos como un paisaje, por tanto comprendido como algo vinculado a la esencia de un área verde, sumando las posibilidades de un paisaje en sus diversas tipologías, “La presencia de áreas verdes es un factor determinante de la calidad en el entorno residencial y está directamente relacionada con una menor prevalencia de distintos grupos de enfermedades, destacando la importancia de las áreas verdes para niños y grupos socioeconómicamente desfavorecidos (Maas et al., 2009). Por ejemplo se ha relacionado la prevalencia de asma entre niños de la ciudad de Nueva York con la disminución de la densidad de arbolado en su entorno residencial (Lovasi et al., 2008).” *De Lucio, José Vicente, (2016), Revista Ambienta 115, Infraestructura Verde Urbana, Universidad de Alcalá, pág 62.*

Si comprendemos las áreas verdes, que son favorables para los momentos de vivir en la ciudad hiper densificada, la presencia de esta diversas construcciones de productos agrícolas, que conectan los sentidos para el devenir de una mejor calidad en el entorno en el cual habitamos, ampliando las situaciones del paisaje urbano y la calidad de vida.



Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 13:06pm, 12/22

“Las raíces biológicas de la adaptación afectiva al ambiente (González Bernáldez, 1985) o biofilia (Wilson, 1984) explican en gran medida los efectos sobre el bienestar físico y emocional que nos proporciona la presencia de la naturaleza en el entorno de vida. Un metanálisis de cincuenta investigaciones publicadas (Grinde y Patil, 2009) demuestra que incluso el contacto visual con la naturaleza produce efectos beneficiosos en la salud y bienestar.” *De lucio, José Vicente, (2016), Revista Ambierta 115, Infraestructura Verde Urbana, Universidad de Alcalá, pág 63.*

La manera en cómo observamos y comprendemos las construcciones efímeras que contienen frutas y verduras, mientras nos movemos por la ciudad, permitirá obtener beneficios, ya que, los productos agrícolas son resultado del trabajo con el paisaje, que están presentes por la trama urbana como un oasis para las llanuras de cemento que pisamos en la cotidianidad de nuestros actos, día a día.



Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 13:06pm, 12/22

Si estos sitios atmosféricos contruidos por frutas y verduras, logran ser entendidos, como materia orgánica en la ciudad, en sus múltiples escalas, estos acopios de distintos tamaños, en diversos lugares sobre un suelo duro, es lo más natural que encontraremos por las calles, que llega de las zonas rurales e incluso primitivas que anhelamos en ciertos momentos, para encontrarnos, producto de lo perdido que nos vemos a través del ritmo a altas velocidades que convive en la gran ciudad.

Estas situaciones en las cuales podemos registrar momentos, de recuerdos por la sencilla razón de estar vinculados a los sentidos, que conectan en su totalidad al estar inmerso en estos espacios, luego de estar en el acto de un momento en soledad, como también lograrlo en lo colectivo a través de las diversas construcciones por su abanico de posibilidades orgánicas, de manera constructiva las tipologías van logrando aparecer formas y espacios en la ciudad.

Existen situaciones urbanas en las cuales luego de recorrer estas tipologías de paisaje urbano en sus distintas escalas, es posible encontrar momentos en los cuales el dialogar con el otro es posible, a través de la pausa, en conexión con estos sitios.



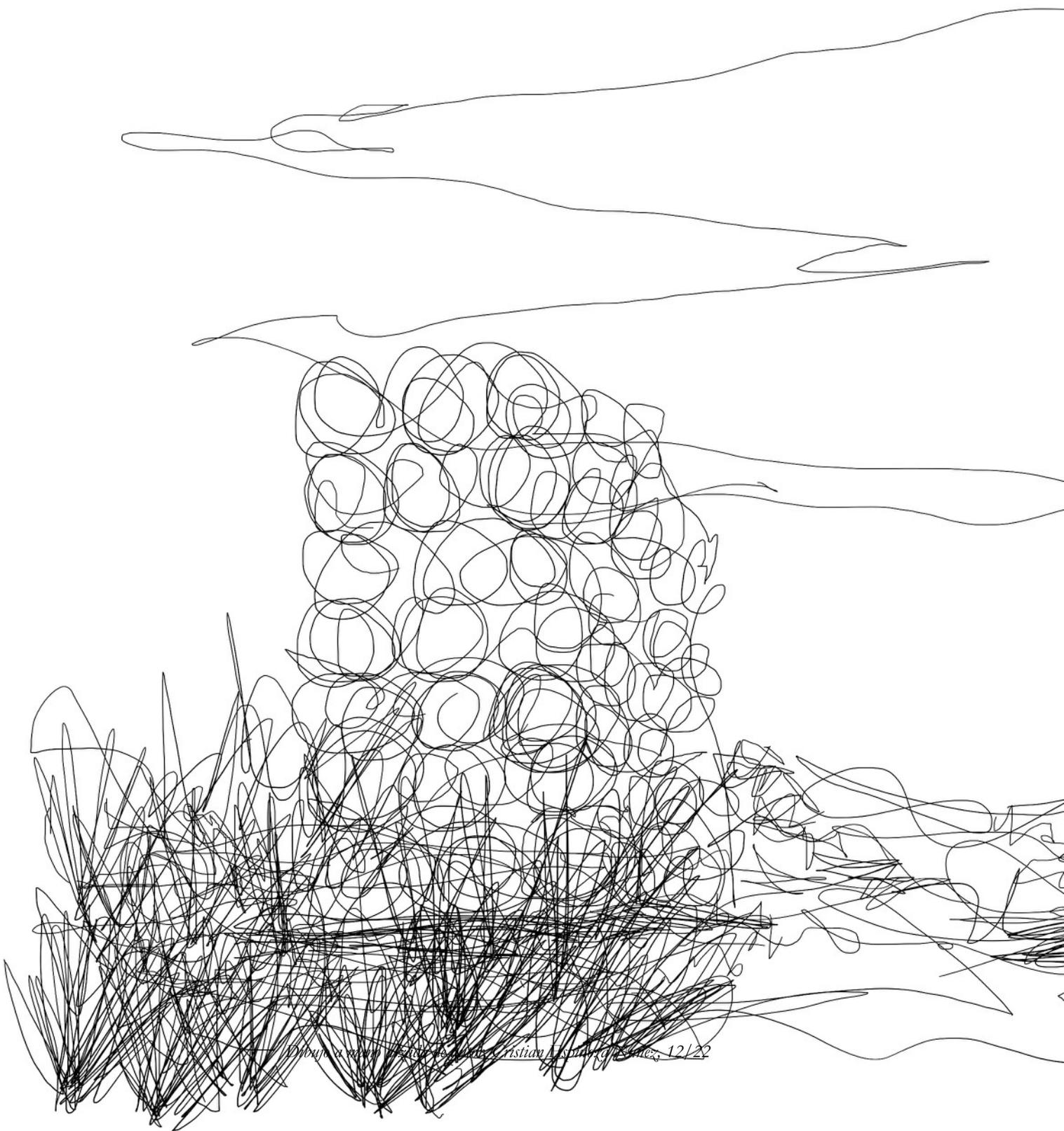
*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 03/21*

El espacio que construyen la repetición de estos contenedores, que al estar presentes con nuestros sentidos activados a través de la forma y el espacio, permite apreciar, lo vivido intensamente en un paisaje, vinculado a los objetos que contienen las frutas y verduras, más la memoria sensorial, conectan imágenes de recuerdos y emociones en nuestra historia, permitiendo la posibilidad de conectar el paisaje primitivo al paisaje de naturaleza muerta.

Las maneras que a través del tiempo y sus ámbitos, producto de los distintos ritmos que albergan los órdenes en sus diversas escalas, de frutas y verduras, además de comprender que la macro escala del Mercado Lo Valledor, frente a un horario nocturno para un espacio de gran tamaño con características que permiten la distensión en el paisaje, durante el día las construcciones efímeras de carácter agrícola de menores tamaños, permite descubrir momentos por la ciudad, complementando la totalidad de horarios para habitar, espacios de distensión, con estas nuevas situaciones atmosféricas para el paisaje urbano.



*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 05/*



*Disegno del paesaggio di Cristiano Banti, 12/22*







Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 10:09am, 12/22



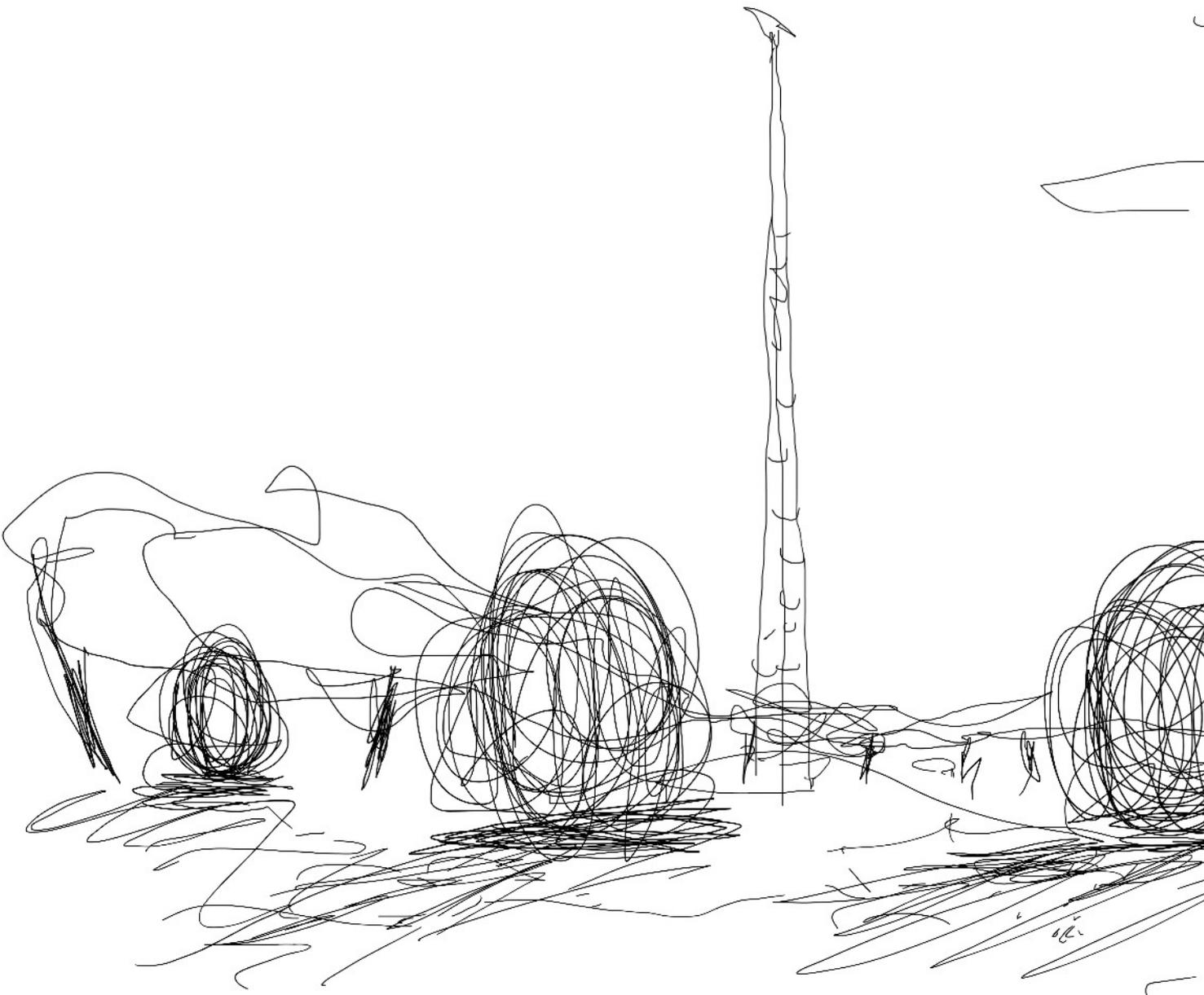
Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 08:11am, 07/22





Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 08:11am, 12/22







*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 12/22*

**-Pregunta N°5-**

**¿Nuevos órdenes de arquitectura y la observación para el paisaje desde Lo Valledor?**

A través del espectáculo de estas áreas de acopio, más el hábito de visitar estos espacios en la cotidianidad, de necesitar un producto agrícola, será como un acto cotidiano para la vida.

Estos sitios es donde la diversidad social es posible por consecuencia, a través, de los objetos que construyen estas áreas, los habitantes son quienes toman fruto de este recinto por el vínculo a la cultura económica de estos lugares y lo social, es por su propia necesidad de trabajar. Al mismo tiempo predomina desde la nueva comprensión, la cultura del paisaje, donde las áreas ya entendidas en sus diversas escalas, viajan construyendo nuevos espacios por la trama urbana.

Las situaciones que vivimos por la ciudad actualmente son diversas y variables, donde lograr un momento para expresar las inquietudes sensoriales de manera espiritual es complejo, por la fluidez rígida e inmediata de la vida exigente de la gran ciudad. Por eso existen momentos en los cuales al estar inmerso en un espacio orgánico como un jardín, entrega un ápice para estar detenido, “Los jardines surgen siempre ante el deseo de producir o alcanzar una mayor dosis de bienestar. Se vinculan a una necesidad específica, resultado de demandas humanas de carácter sensorial e instintivo. Aunque tal función no es básicamente fisiológica sino fundamentalmente psíquica o espiritual, el jardín es también el espacio de ciertas expectativas, donde se expresan ideas como paz, tranquilidad, reposo o felicidad; todas ellas, son propias e inherentes al ser humano común, pero, por supuesto que también, los jardines son lugares para la proyección intelectual.” *Rey Ashfield, William. (2022), Discursos del jardín. Humanidades (Montevideo. En línea) [online]. n.11, pp.119. Epub 01-Jun-2022. ISSN 1510-5024.*

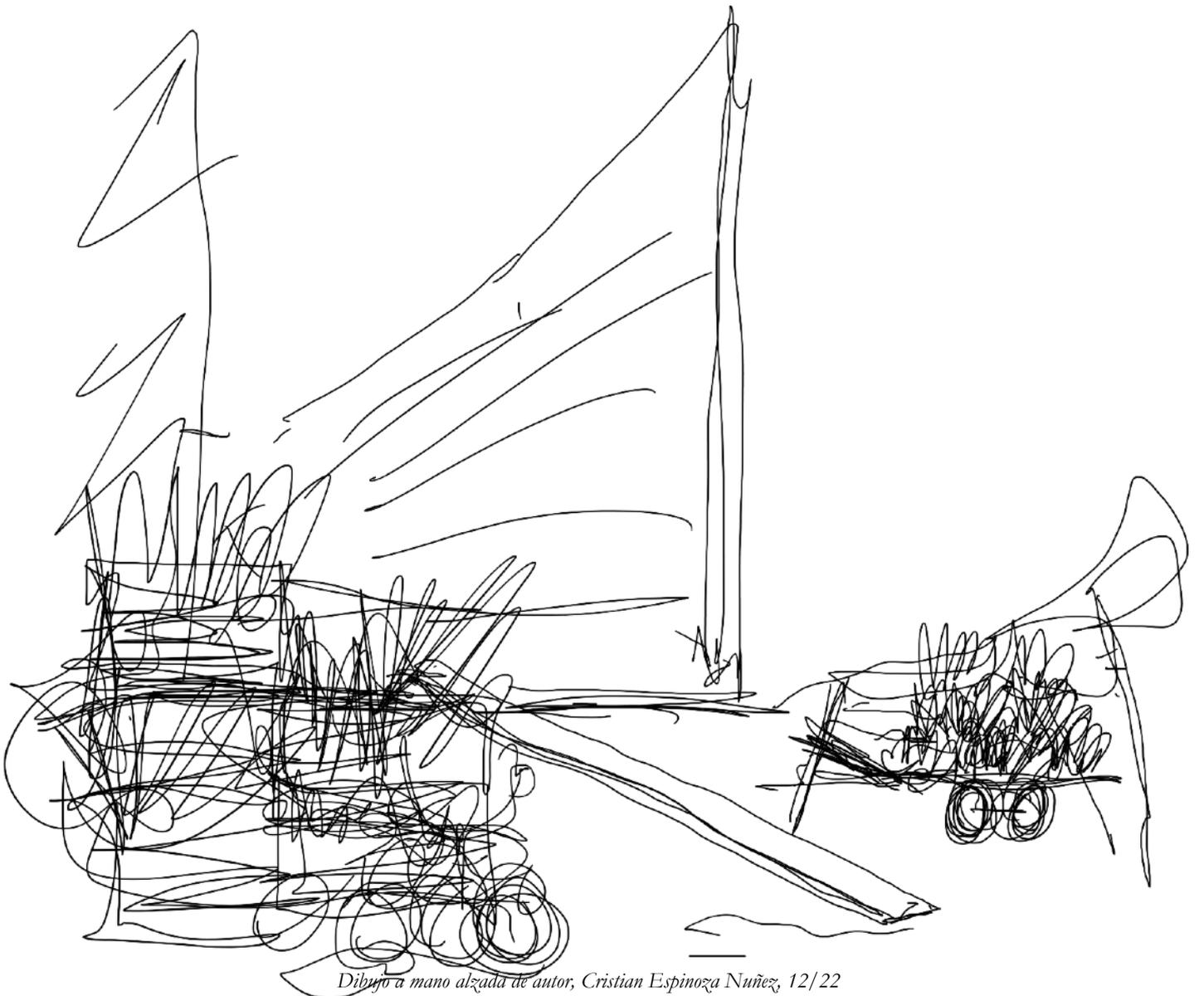


*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 09/21*

De tal manera, las nuevas áreas son una especie de orden para la cultura del paisaje arquitectónico y en base a la ubicación urbana, es un método de ampliar el paisaje urbano.

Estos órdenes entregan la posibilidad de habitar espacios por la ciudad, construyendo nuevos momentos para quienes estamos presentes, “La arquitectura da significado a ‘la nada’, la encapsula y la configura por medio de la materialidad, el color, las formas y muchos otros elementos; pero más que eso, genera para “la nada” un relato capaz de mutarse y de multiplicarse por medio de las vivencias particulares de cada sujeto.” *Masís Morales, Adriana. (2018), Concepción ideográfica del espacio: La singularidad y su valor en la construcción de un mundo habitable. vol.8, n.2, pp.138*

La palabra orden en una definición breve, es la manera de cómo están colocadas las cosas en el espacio o en el tiempo.



*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 12/22*

Tal como lo hace a lo largo de la vida de los productos agrícolas, permiten dar una posibilidad de construir un paisaje por su esencia, pero al ser extraída de su territorio y estar envuelta en su contenedor, construyen un “espacio” en estas zonas de acopio que comienzan a obtener un “tiempo” de vida en su disposición como una naturaleza muerta.

Estos acopios, viven a través de estas formas orgánicas de frutas y verduras que construyen el atractivo característico de cada escena en sus distintas escalas como lo es el mercado mayorista o el carrito de alguna esquina de la ciudad, se disminuye sus proporciones por la necesidad del alimento agrícola, según avanzan las horas y la luz del sol, ya que, con estas variables, modifica el tamaño y la forma, como cada día, constantemente esta materia se presenta en su orden, como una escena urbana de productos agrícolas comerciales, pero con lo podemos comprender, en un total vínculo a la construcción arquitectónica y atmósferas del paisaje.

Al diseminar el acopio desde su origen a gran escala, la ubicación de estos nuevos tipos de orden por la ciudad, permite conectar los espacios que aparecen entre la ciudad. “Refiriéndonos, en especial, a los espacios compartidos, por representar, con mayor facilidad, las concesiones que se viven desde la óptica de un conjunto de sujetos: sociedad, comparativamente, se diría que, por ejemplo, el espacio público solía ser ‘el por qué’ de la ciudad y, en la actualidad, evolucionó con una tendencia a convertirse en ‘el espacio entre’ la ciudad.” Masís Morales, Adriana. (2018), *Concepción ideográfica del espacio: La singularidad y su valor en la construcción de un mundo habitable. vol.8, n.2, pp.147.*



*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 07/22*

Las escenas de productos alimentarios, podemos descubrirlas en su completa comprensión en diversas escalas, la taxonomía que logra ser esta red de situaciones vinculantes a escenas llena de sentidos sensoriales, estos nuevos modelos que varían por su capacidad de construir momentos efímeros, que podemos conectar este conocimiento a nivel urbano de la capital, como por tanto a nivel país, ya que, es de amplio conocimiento de quien habita nuestro territorio nacional, que la horizontal del paisaje que contienen la ciudad es agrícola.

Clément, menciona ciertas características esenciales del jardín, que logra vincular al modo del cual lo Valledor logra aparecer, “El primer jardín es aquel del ser humano que decide cesar su vagabundeo. No hay una época determinada para esta etapa en la vida de un ser humano o una sociedad.

El primer jardín es alimentario. El huerto es el primer jardín. Es atemporal, pues no sólo funda la historia de los jardines, sino que la atraviesa y la marca profundamente en todos sus períodos.

El primer jardín es un cercado. Conviene proteger el bien preciado del jardín: las hortalizas, las frutas; luego las flores, los animales, el arte de vivir... todo aquello que, a lo largo del tiempo, se presentará siempre como lo mejor.” *Clément, Gilles, (2012), Una breve historia del jardín, El primer jardín, pág 15. Editorial Gustavo Gili.*



*Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 06:13am, 07/22*

A través de la comprensión de estos espacios arquitectónicos desde este nuevo modo de observar los sitios, contruidos de manera efímera, que contienen colores, aromas, texturas, gustos y acompañado de un ruido diferente, evoca un momento para la vida del paisaje urbano, conectando las emociones de calidad a la vida. Todo esto permite el encuentro de nosotros como personas individuales y en comunidad entre estos espacios de distensión donde el vivir sea activo a través de un momento de calidad.

“El sentido más importante en la experiencia arquitectónica no es la visión, sino nuestro sentido existencial.”  
*Pallasmaa, Juhani, (2018) Esencias, pág. 112, Editorial Gustavo Gili.*

Aparecen estas nuevas escenas en nuestra comprensión, donde se disgrega las distintas escalas de frutas y verduras por la ciudad, el Mercado Lo Valledor aparece para la ciudad desde una nueva comprensión de su construcción, detrás de una fachada continua y hermética, para alimentar la ciudad y por tanto construir una nueva red de situaciones para el paisaje urbano con atmósferas vinculantes a los sentidos.



*Fotografía de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 08:11 am, 07/22*

De esta manera, conectar los momentos para los habitantes que visualizan frutas y verduras como un paisaje urbano de naturaleza muerta, estando presentes estos espacios entre la vida del habitante en la ciudad. “Se dice que una característica definitoria de las naturalezas muertas es la exclusión de cualquier ser vivo y, sobre todo, de seres humanos (Bryson 2005). Sin embargo, en algunas obras de ese género se transmite un mensaje sutil sobre el sentido de nuestra existencia.” *Hurtado, Guillermo, (noviembre de 2019–abril de 2020), Revista de Filosofía Diánoia, vol.64, no. 83, e-ISSN: 1870–4913 • DOI: <https://doi.org/10.22201/ijfs.18704913e.2019.83.1567>, Universidad Nacional Autónoma de México, pág.183.*

Estar presentes en el cotidiano vivir de la vida por la ciudad, sin responder a la inmediatez, entre construcciones y por tanto el horizonte modificado como paisaje urbano de un estándar complejo, sumado a la necesidad constante de quien requiera un momento para sentirse presente a la diversidad atmosférica que entregue momentos de libertad entre la densidad.

A través de la pausa y la observación, más la intención de apreciar lo que sucede a nuestro alrededor y como la diseminación desde lo Valledor, aparece en diversas proporciones para los sentidos de quienes están en búsqueda de aquel momento sensorial.



Fotografía de autor. Cristián Espinoza Núñez, 13:06pm, 05/22

Cada trazo que configura el recorrer la ciudad y conectar cada momento que encontramos en nuestra cotidianidad, comprendiendo de la manera sensible que permite entender la naturaleza muerta, pensando en lo que logra la conexión entre las diversas piezas, construyendo un esquema de paisaje urbano.

Desde la observación que permite comprender la abstracción del paisaje de naturaleza muerta en estos espacios, entregando la posibilidad vincularlo a situaciones ecológicas de un paisaje próximo para ampliar la cultura del paisaje urbano “La primera de ellas versa sobre la integración de arte abstracto y paisaje a través de la figura de Roberto Burle Marx, cuyos diseños son el resultado de un complejo proceso que comienza en la pintura y acaba asociándose a significados puramente ecológicos con una interesante atención a la corporeidad del usuario.” *Batlle Enric, (2001), Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales. Volumen 3, número 1, El jardín de la metrópoli. Del paisaje romántico al espacio libre para una ciudad sostenible, pág. 177.*

En el gesto que se desarrolla al momento de observar, considerar, integrar, remediar y construir nuevos órdenes, estas intenciones claras materializan un nuevo espacio, que al observar y lograr vincular atmosféricamente a un parque, dentro de un gran espacio dentro de la ciudad, esto por las diversas situaciones de introspección posibles a encontrar.

“Desde un punto de vista perceptual, el tiempo está asociado a su vez a dos tipos de experiencias visuales del paisaje, en función del tipo de mirada, fija o en movimiento. La más sencilla es la que corresponde a la mirada fija, en la que el observador contempla el paisaje y los cambios que en él se producen desde un único punto de vista fijo. La mirada en movimiento, en cambio, es una experiencia más compleja, en la que el observador se desplaza por el interior de los espacios verdes, y contempla desde puntos de vista variables tanto los elementos inertes o estables del paisaje como los vivos y cambiantes. Estas experiencias visuales se traducen en experiencias estéticas que, además de vivirse, pueden ser objeto de representación.” *Perez-Igualdad, Javier y Vicente-Almazan, Gonzalo. (2020), Espacio, tiempo y paisaje La representación de procesos y experiencias visuales en el análisis, el proyecto y la planificación de los espacios abiertos., vol.9, n.17, pp.32.*



*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 07/22*

Logrando ser conscientes del cambio climático presente en el estado del diseño y construcciones del paisaje en la actualidad para remediar las ciudades, las frutas y verduras permiten un trabajo más eficiente en este sentido, produciendo el trabajo en las áreas rurales, comercializar en las áreas urbanas, sin dejar de lado la vinculación con un paisaje primitivo y así mismo al paisaje urbano. El vínculo campo ciudad es constante, ya que, el territorio agrícola alimenta a la ciudad con su naturaleza que por comercialización pasa a ser un objeto dispuesto a morir.

A través de las intenciones profesionales de integrar este área, comienzan a resolver ciertas inquietudes de planificación territorial, para el hábitat urbano, como lo sería un devenir para el paisaje en simbiosis con ciertas situaciones actuales de estas tipologías de áreas urbanas deterioradas y estigmatizadas por la comuna en la cual se encuentra o bien el tipo de imagen que circunda la pieza. “Por tanto, es necesario distinguir dos "naturalezas": La primera "naturaleza" se refiere al concepto de naturaleza, la construcción cultural que permite a un pueblo hablar y entender el mundo natural, y que está tan ligada al lenguaje ecológico; la segunda "naturaleza" se refiere al flujo amorfo y no mediado que es el cosmos "real", lo que siempre escapa o excede la comprensión humana.” *Corner, James, (1997-2018), La ecología y el paisaje como agentes de la creatividad, Pág. 259.*

Los espacios que construye la naturaleza muerta en sus diversas escalas, se expanden a las áreas del paisaje, ya que, sitios como estos no requieren de un enraizamiento, la masa orgánica que significa la acumulación en la vertical como en la horizontal de las frutas y verduras, por tanto, la posibilidad de mejorar la calidad de vida a través de nuevas áreas urbanas, como un orden arquitectónico, el espacio que construye con situaciones atmosféricas que conectan a los sentidos, las cualidades de este paisaje y su uso es posible para expandir el paisaje urbano que comprendemos en la actualidad de la cultura.

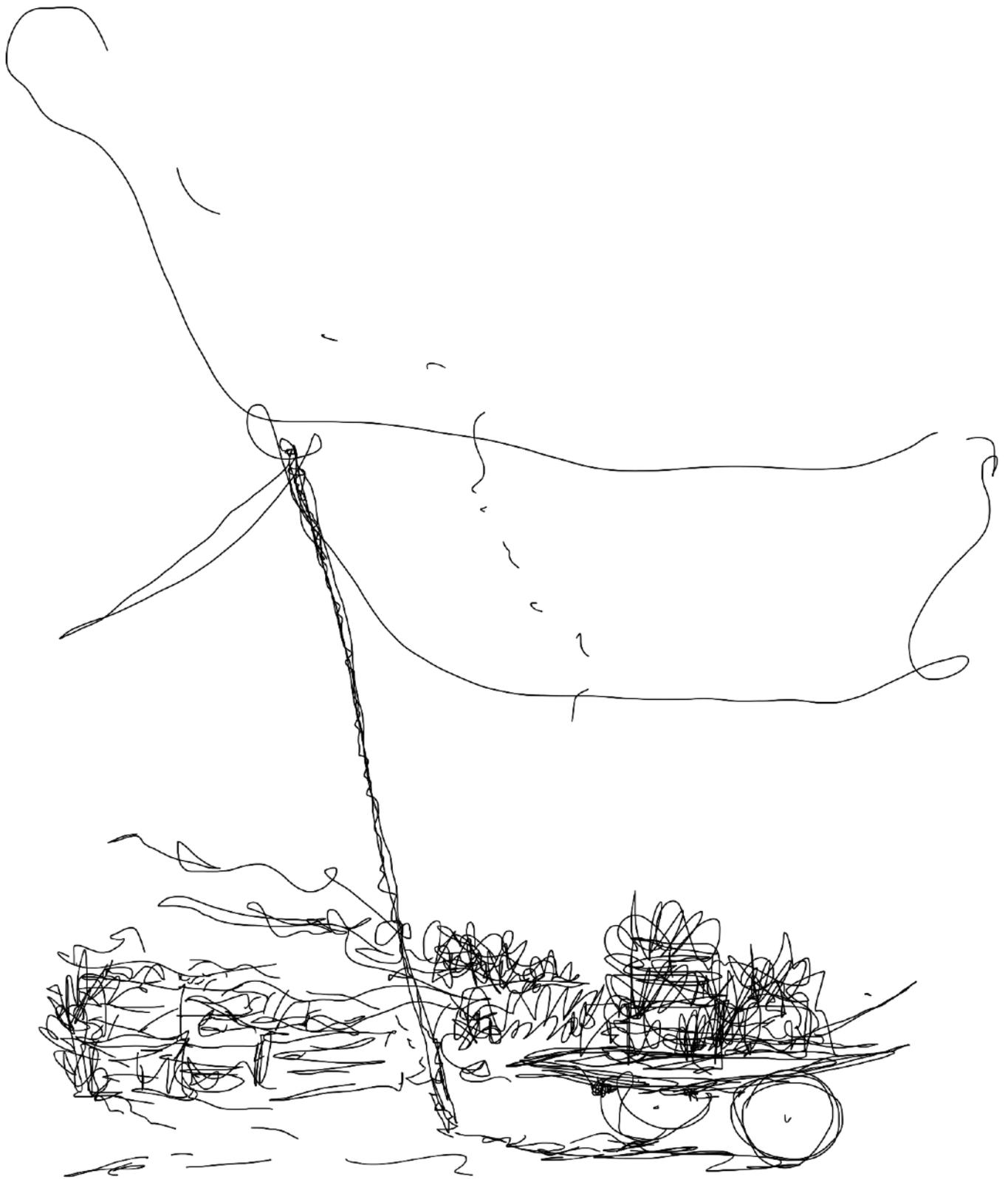


*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 12/22*

Transmitir las experiencias desde la palabra es posible, pero hablar de los sentidos es complejo, por tanto la representación gráfica ayudará al hecho de reconocer estos sitios por su riqueza atmosférica, que permite descubrir la diversidad morfológica que vincula a la comprensión que por tanto amplía la capacidad de mejorar el espacio urbano, con situaciones en las cuales el estar en el territorio es agradable, integrando en quienes observen la sensibilidad de ver de otra manera estos registros obtenidos que enuncian los sentidos a encontrar, en este caso, en el Mercado Lo Valledor y sus diversas escalas.

La capacidad de sensibilizar la presencia frente al paisaje es posible de encontrar en quienes anhelan o descubren un momento para luego ser parte y enfrentarse a la inmensidad, la yuxtaposición de una pieza natural inserta, en la trama urbana gris, logrando entender las problemáticas de estos lugares, el comprender un modo de ver, para luego integrarlo en el hábitat urbano. “Además, la gran diversidad de formas en que los diferentes grupos sociales representan, habla de la experiencia y se relacionan con la Naturaleza encarna una riqueza -un tratado de ficción- que una ecología estrictamente científicista (irónicamente) no puede abarcar -ni siquiera reconocer- su propia imagen dentro de esa riqueza.” *Corner, James , (1990-2010), Pág. 259, La ecología y el paisaje como agentes de la creatividad.*

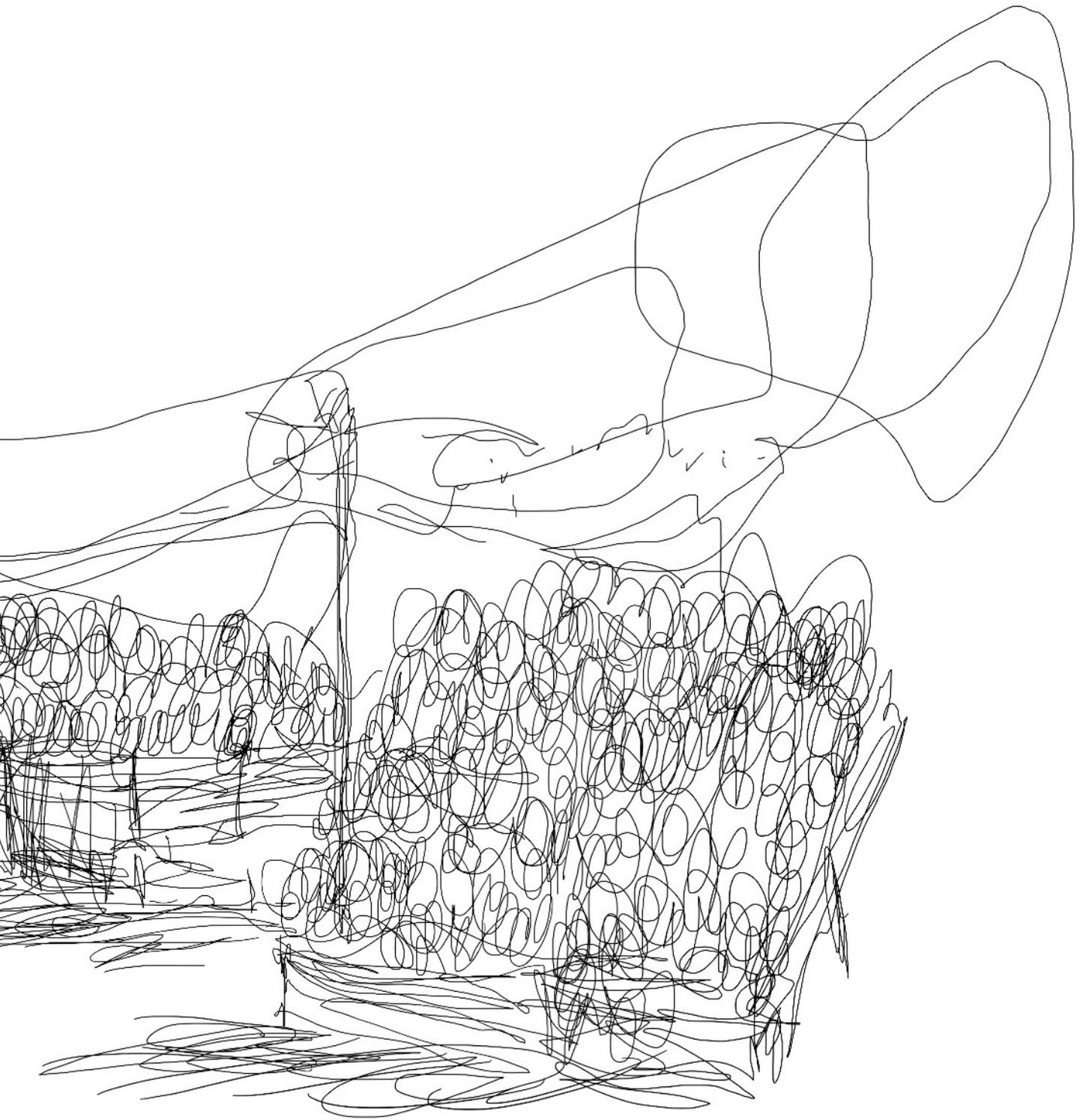
De tal manera de encontrarnos inmersos en un espacio contenido por una repetición variada en ordenes de contenedores estandarizados que contiene frutas y verduras como un producto agrícola, permite conectarnos a los sentidos.

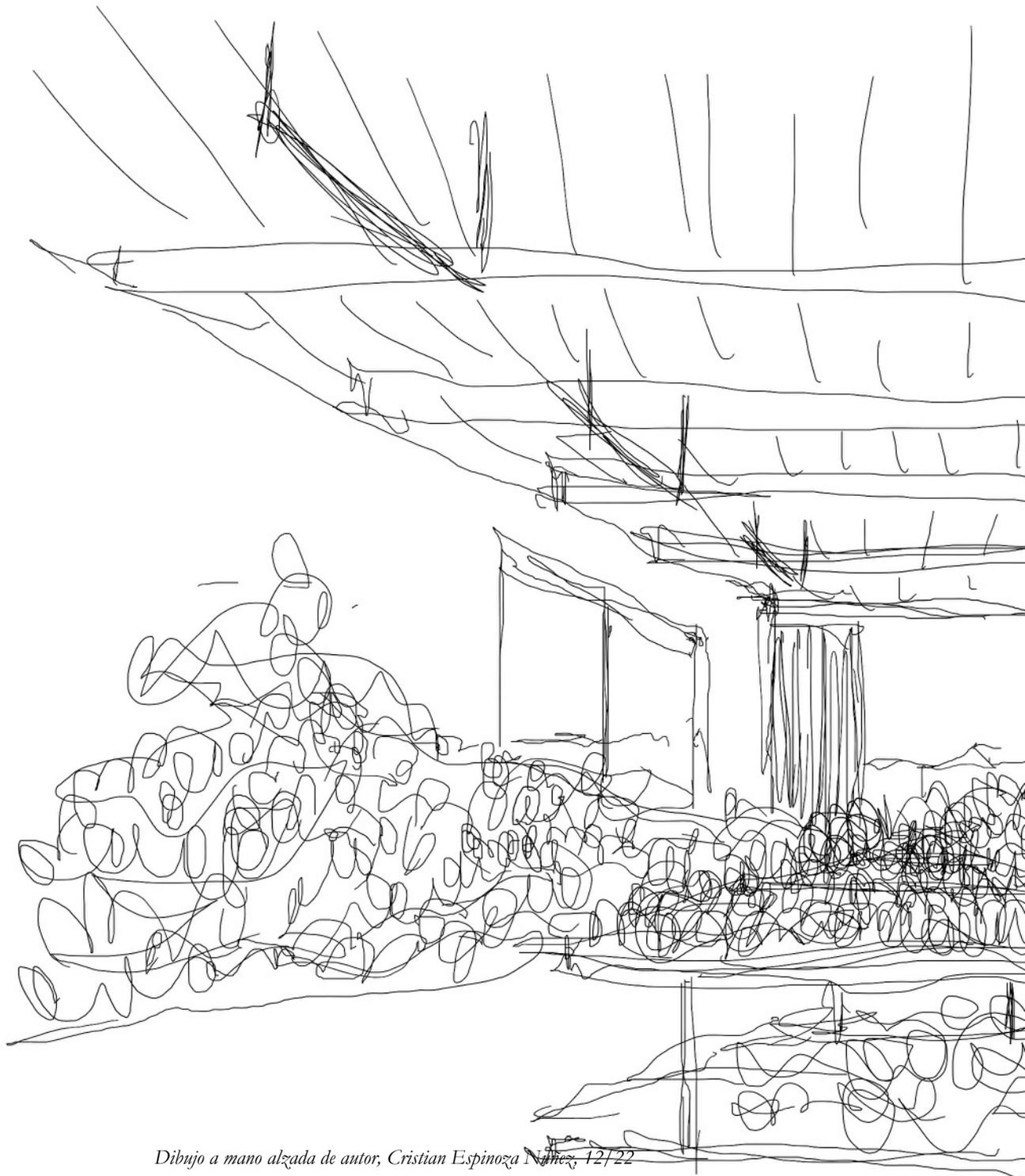


*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 05/22*

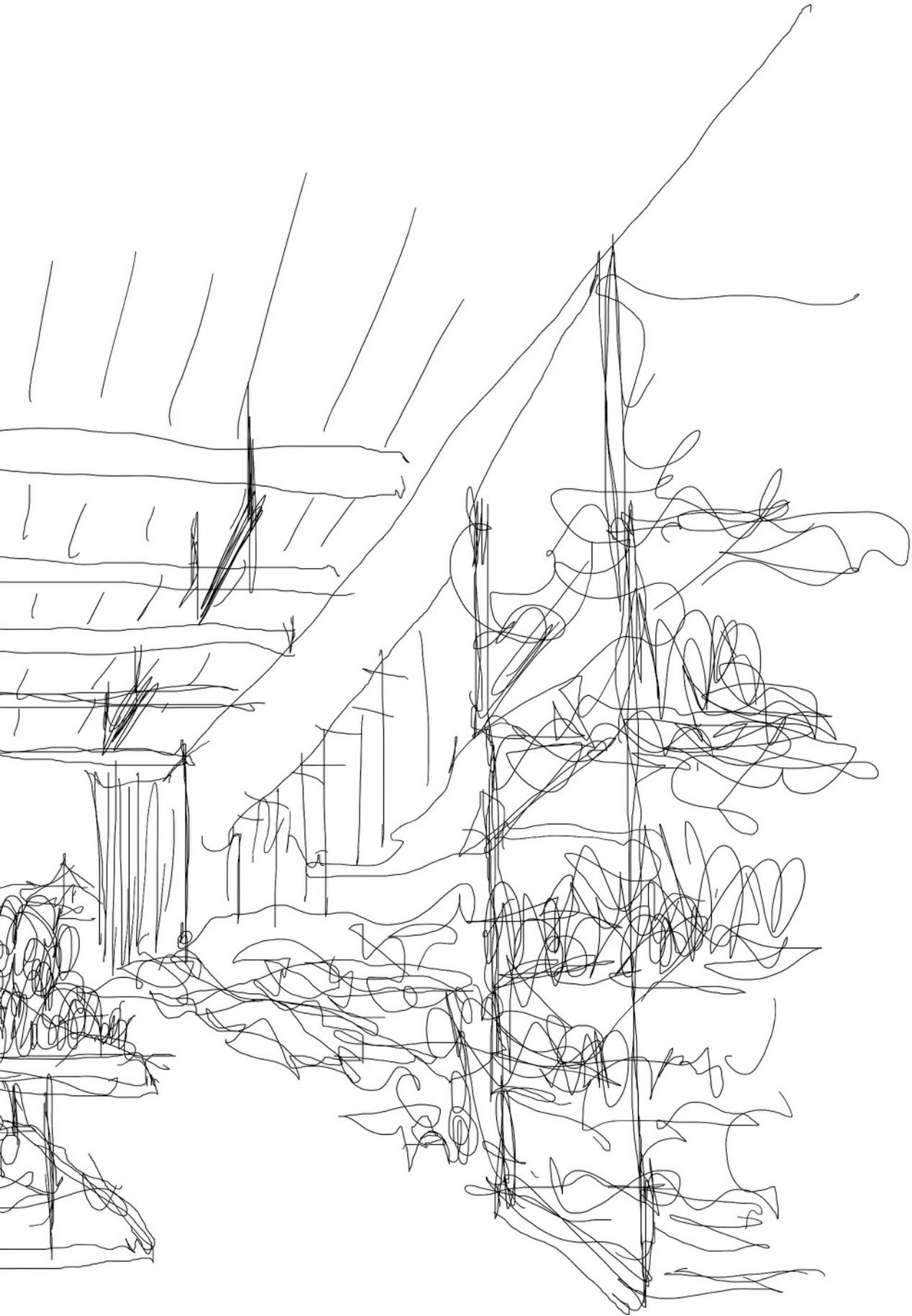


*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza N. 12122*





*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nolasco, 12/22*





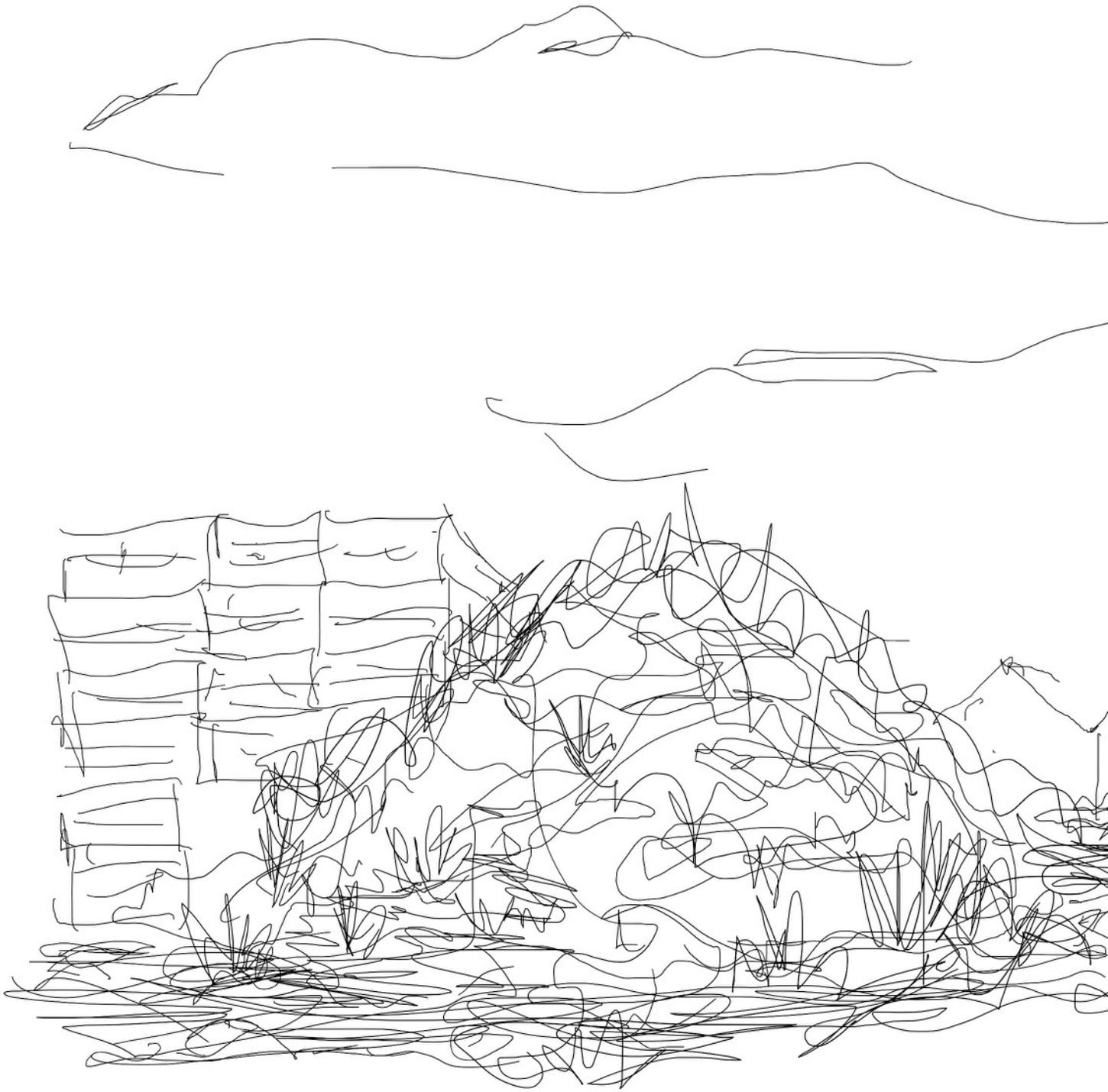


Fotografía de autor, Cristian Espinoza Núñez, 10:09am, 05/22

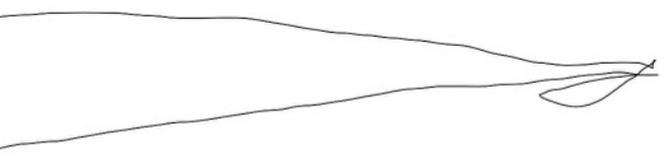


*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 12/22*



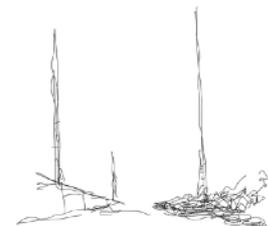
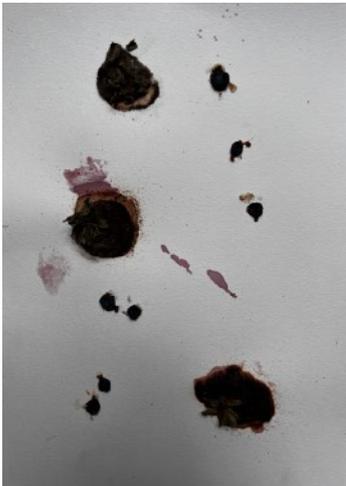
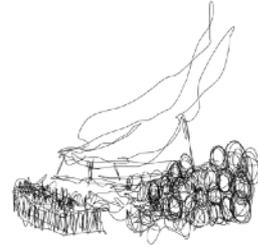
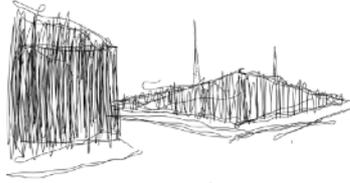


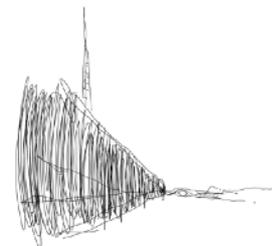
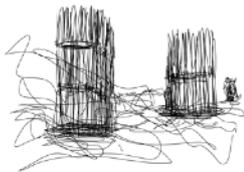
*Dibujo a mano alzada de autor, Cristian Espinoza Nuñez, 12/22*

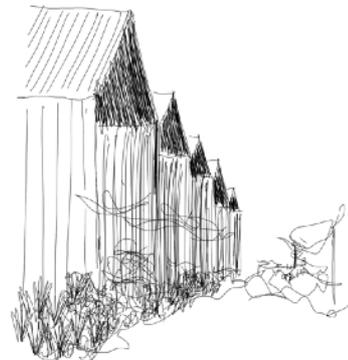
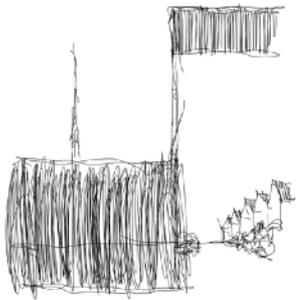
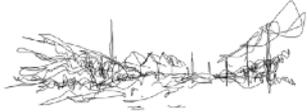


**-Colección de imágenes construidas-**

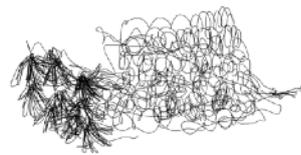
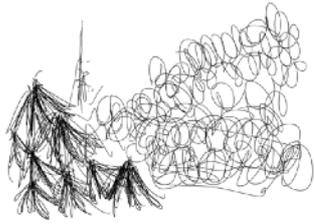
**-Fotografías, Croquis, Tintes sobre papel-**

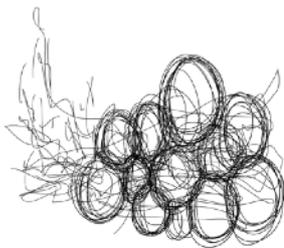


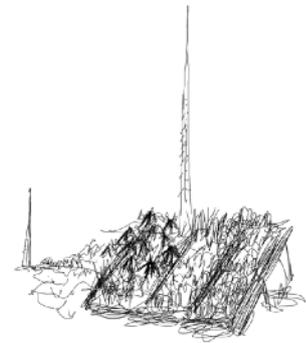






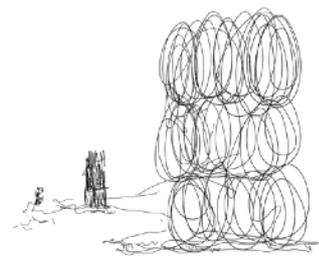
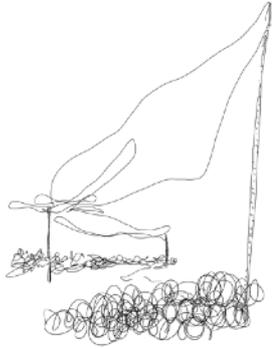


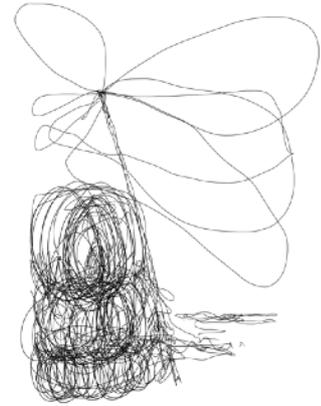
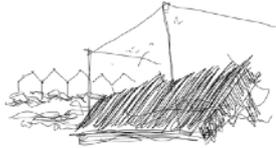


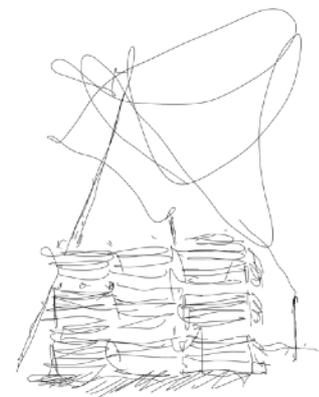
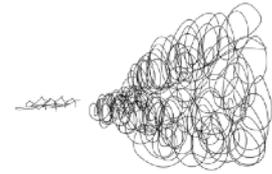
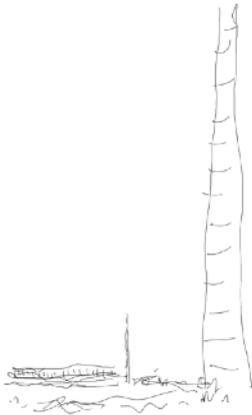


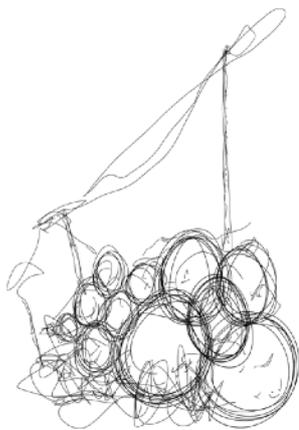
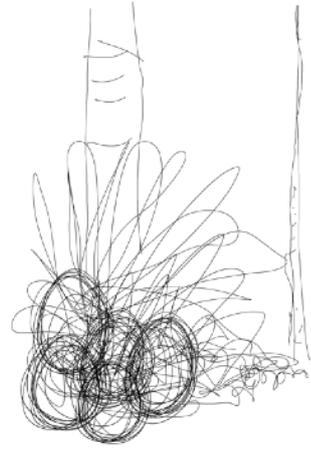
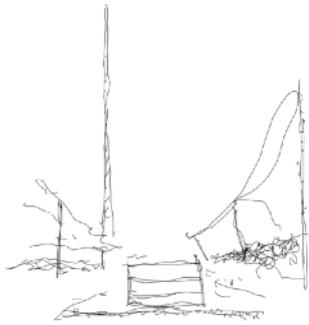


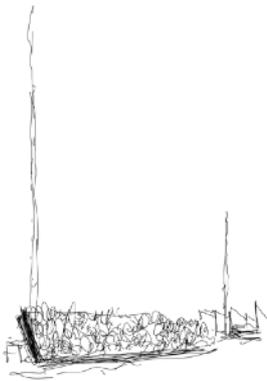
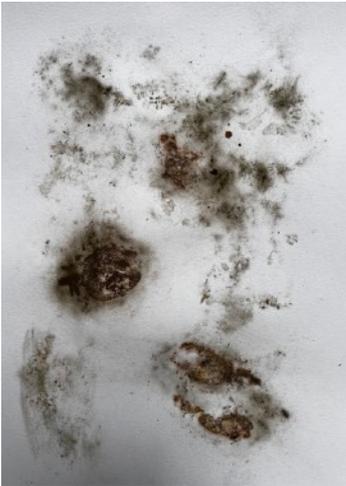
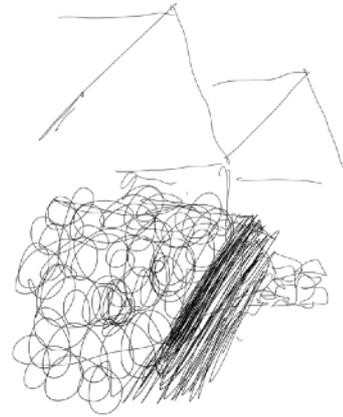












La posibilidad de encontrarnos y de perderse está en nuestra cotidianidad, más la variable de los horarios en las situaciones atmosféricas mencionadas, contenido por la forma arquitectónica de naturaleza muerta, permiten encontrarse en la presencia y en la mirada elevada, una estrella que nunca se irá.

**-Gracias-**

## Bibliografía

### Publicaciones

- Ferrada , Andres, (2017), *Algo sobre jardines, en la escritura de Jose Donoso*, Revista AISTHESIS N°61, ISSN 0568-3939
- Montealegre, Pía, (2013) *El Ajardinamiento del geórgico*, Revista ARQ n° 83, ISSN 0717-6996
- De Solá - morales, Ignasi, (2001), *Paisajes*, Annals n°7.
- Hurtado, Guillermo, (2019-2020), *Naturaleza Muerta*, Revista Diánoia, n°83, ISSN 1870-4913
- Ried Luci, Andrés, (2015), *La experiencia de ocio en la naturaleza como fundamento de la construcción de sentido del lugar: el caso del parque natural de Urkiola*, Euskadi españa, Revista geográfica Norte grande, n°60, ISSN 0718-3402
- Masís Morales, Adriana (2018), *Concepción ideográfica del espacio: La singularidad y su valor en la construcción de un mundo habitable*, Revista Rupturas n°2, ISSN 2215-2989
- Vicente de Lucio, José, (2016), *Infraestructura Urbana*, Revista Ambienta n°115, ISSN 1577-9491
- Rey Ashfield, William, (2022), *Discursos del Jardín*, Humanidades - revista de la universidad de Montevideo, ISSN 1510-5024
- Pérez - Igualada, Javier y Almazan, Gonzalo Vicente, (2020), *Espacio, tiempo y paisaje, La representación de procesos y experiencias visuales en el análisis, el proyecto y la planificación de los espacios abiertos*, Revista de la facultad de arquitectura y urbanismo de la universidad de Cuenca, ISSN 1390-9274

### Libros

- Perec, Georges, (1986), *Pensar y Clasificar*, España, Ed. Gedisa s.a.
- Pallasmaa, Juhani, (2019), *Habitar*, España, Ed. Gustavo Gili.
- Clément, Gilles, (2012), *Una breve historia del jardín*, España, Ed. Gustavo Gili.
- De Solá - morales, Ignasi, (1995), *Territorios, Terrain Vague*, España, Ed. Gustavo Gili.
- Careri, Francesco, (2019), *Walkscapes, el andar como práctica estética*, España, Ed. Gustavo Gili.
- Pallasmaa, Juhani, (2018), *Esencias*, España, Ed. Gustavo Gili.
- Bachelard, Gaston, (2003), *El agua y Los sueños*, México, Fondo de cultura Económica México.
- La Cecla, Franci, Careri, Francesco, (1988-2019), *Perdersi, Bari - España*, Ed. Laterza - Ed. Gustavo Gili.
- Batlle, Enric (2001), *El jardín de lo metrópoli. Del paisaje romántico al espacio libre para una ciudad sostenible*, España, Ed. Gustavo Gili.
- Corner, James, (1990-2010), *La ecología y el paisaje como agentes de la creatividad*, USA, James Corner and Alison Bick Hirsch Editors.

Magíster en Arquitectura  
Escuela de Postgrado  
Facultad de Arquitectura y Urbanismo  
Universidad de Chile  
Segundo Semestre 2022

Actividad Formativa Equivalente a Tesis / AFE  
Profesor guía / *Jose Ignacio Vielma*  
Alumno / *Cristian Espinoza Nuñez*



**EN LA NATURALEZA MUERTA ENCONTRÉ, UNA ESTRELLA QUE NUNCA SE IRÁ.**